



Bromas y Veras



Semanario agridulce, órgano del «trust» de la sinceridad española

Oficinas: Av. Pi y Margall, 18.

Madrid, jueves 17 de noviembre de 1932

Apartado de Correos 546

Una cosa es predicar...

Y otra es dar trigo. Más claro: una cosa es importar trigo y otra tragarse afirmaciones tan duras como las que el Sr. Simó Bofarull ha lanzado en Tarragona al asegurar que las importaciones trigueras, tan discutidas, le valieron a don Marcelino tres millones de pesetas. Así, en redondo y con todas sus letras.

Se explica que Domingo, a pesar de su festividad, haya tomado la cosa en serio para anunciarle al Sr. Simó desde el banco azul que lo llevará a los Tribunales, a fin de que pruebe la acusación o reconozca la calumnia.

A nosotros nos parecía mejor que el asunto se hubiera dilucidado en el debate mismo (en el debate parlamentario, naturalmente, porque el otro no tiene nada que ver con el trigo, aunque sea buen predicador) para no tener que esperar tanto tiempo como tardan las diligencias judiciales.

Es más, opinamos, si se nos permite, que ante estas imputaciones y otras análogas que se oyen por ahí relativas a sí éste, el otro y el de más allá se, están hinchando, cosa que desmoraliza y repugna, se debiera poner en práctica inmediatamente el sistema que tuvimos la honra de predicar los revolucionarios, para servir a ustedes y a Mahoma, cuando aquellos pilletes de la Monarquía se fardaban de duros sevillanos. Y el sistema consistía —no lo abréis olvidado— en la revisión de fortunas.

Por lo mucho que amamos a tantísimos hombres austeros como ahora se sacrifican en aras del bien común, pedimos que se aplique aquel procedimiento, porque estamos seguros de que cuando se hagan esas revisiones podrá demostrarse que aquí no ha mejorado nadie de posición y que todo eso de que muchos que andaban lampando tienen miles y miles y se dan una vida principesca queda reducido a una vil y apésta calumnia.

Aboguemos, pues, los revolucionarios puros, de quince, por una inmediata revisión de fortunas para que se aprecie la distancia que media entre lo que se supone y lo que es. O, como dice el dicho, para que se sepa en serio: "lo que va de ayer a hoy".



—¡VIVA NUESTRO SALVADOR! ¡VIVA EL REDENTOR DE LAS ESPIGAS!
DOMINGO.—NO EXAGEREIS, HIJITOS... TANTO COMO DE LAS ESPIGAS, NO... A LO SUMO, A LO SUMO, OS VA A SALIR UN GRANO.

Las manos que aprietan

En un artículo muy substancioso —con más substancia que cualquier artículo de primera necesidad— el ilustre escritor Manuel Bueno, después de dedicarle al amigo Azaña unas cuantas flores entre espinas, dice que no es el llamado a restablecer la paz de los espíritus. "¿Quién de los perseguidos y de los vejados por su política—pregunta— se ha de prestar sin sonrojo a estrechar su mano de amigo?"

¿Cómo que quién? Todos. ¿Pues no faltaría otra cosa sino que existiera un solo español capaz de no tenderle la mano al único estadista que ha tenido España desde Recaredo, y no Recadero, como dice Albornoz! Manuel Bueno no hace justicia a su tocayo de nombre, ya que no de apellido. Azaña tiene más admiradores de los que se figura la gente.

Tal vez lleguen ya a millones los ciudadanos propensos a la efusión, que si hoy no la pueden exteriorizar, porque el admirable hombre público está muy atareado, no renuncian a darle forma el día en que, desentendido de las preocupaciones de Gobierno, se reintegre, como buen democrata, a la moda a vida de simple mortal.

¿O es que se sospecha que han de ser ingratos los militares retirados, los presos gubernativos, los grandes de España desposeídos de sus fincas, los católicos, los deportados, los periódicos suspendidos, los empleados, diplomáticos, jueces, y magistrados con pasaporte forzoso, los obreros en paro ídem y tantos otros como han gustado las dulzuras de un régimen democrático?

No y mil veces no. Esos hombres, con sus respectivas mujeres y niños, formarán cola para estrechar la mano del compatriota insigne, que, investido de soberanas facultades para quitarles la cabeza, supo contentarse con tan nimias y suaves demostraciones de su poder.

Lo que querrá decir Manuel Bueno es que esos apretones de manos serán imposibles, pues ni con las dos suyas en continuo movimiento lograría complacer a todos el insigne gobernante, que a lo mejor se ve obligado a buscar refugio donde, nadie le conozca para rehuir las entusiastas manifestaciones de adhesión, simpatía y gratitud.

¿Cómo nos empezamos a divertir con eso de la autonomía, que los esquerros pidieron en nombre de Cataluña! Para saber cómo la anhelaban los verdaderos catalanes, que también son verdaderos españoles, no hay más que fijarse en el recibimiento que le hacen al Avi César moriture te salutam apenas asoma la cresta y abre el pico en cualquier población del interesante Estado libre de Venturita Gasso. Tarragona, Tortosa, etc., le han dado la bienvenida; ¡pero bien! Y en Maciá se ha conmovido todo entero, pensando en la ingratitud humana.

Porque, ¡hay que ver el favorcito que lá tal Esquerra le ha hecho a nuestra siempre amada Cataluña, destrozándola industrialmente, y a nuestra admirada y siempre admirable Barcelona, con 30.000 pisos desalquilados y su gran comercio pasando las de Cain.

¡Pero estamos seguros de que los catalanes harán pronto justicia a sus redentores. Al fin, se convencerán de que el avi, además de ser avi de mal agüero, es un avi de paso.

Que pase pronto, y que no pase más de lo que ha pasado.

HA DICHO AZAÑA SIN PESTAÑEAR: "LA INTELIGENCIA Y EL DERECHO SON LAS UNICAS ARMAS POR LA REPUBLICA TOLERADAS"
BIEN; PERO HAY QUE TENER LICENCIA PARA USARLAS



Desde Palencia comunican detalles de un suceso al que nadie ha dado importancia, y al que debiera, no obstante, atribuírsele categoría de acontecimiento nacional.

El guarda Tomás Ungidos, al que perseguía un jabalí enjurecido, lo aguardó a pie firme, serenamente, como los hombres, y de una cuchillada dejó muerto al pedazo de animal.

En nuestro país, sin duda por haber disminuido el deporte cinegético, aumentan los jabalíes de un modo alarmante para la economía, la higiene y la seguridad personal. Mientras no hacen otra cosa que comer, pase, porque para algo ha hecho Dios las bellotas.

¡Pero los ataques a las personas hay que evitarlos con el vigor y la serenidad de que ha dado pruebas Tomás Ungidos, porque los jabalíes, en cuanto notan acobardamiento en la gente, se vuelven locos haciendo animaladas.

Claro que no es cosa de andar siempre con las armas al cinto. A lo mejor, con un buen rotén áscolmillador es suficiente.

LO MISMO AQUI QUE ALLA

Crece el contento

El contento es como un niño, que crece y crece, hasta que se nos presenta hecho un hombrón, y es entonces cuando nos damos cuenta de que lo hemos tenido a nuestro lado sin darle importancia.

El contento en España empieza a adquirir una robustez, que a su lado D. Inda y Rico son un par de fideos.

Empezó el contento por los trabajadores, que no comían; siguió por los militares retirados, prendió más tarde en los monárquicos, en los católicos, en los propietarios, en los colonos, en los periodistas, en los comerciantes, en los agricultores, en los industriales, en los presos gubernativos de todas clases y ha llegado ya hasta Villa Cisneros. Como si dijéramos, la Península, islas adyacentes y colonias.

Ya el contento es general, y puede ingresar cualquier día en Prisiones Militares. ¿Por qué está la gente española tan contenta? ¿Por la proximidad de las Navidades? No. Porque la libertad ilumina el solar hispano y sus contornos, y envueltos en sus resplandores vivimos rebosantes de felicidad los españoles, hartos de democracia.

Hartos. Esa es la palabra. Hartos y rebosantes, sin que se nos ocurra ya que pedir, después de haber llegado a la Prosperidad por Hortaleza, en una sola dirección.

Y es que ahora el obrero tiene trabajo más seguro cada día y con mejor jornal, el comerciante se está hinchando, el agricultor recoge abundantes cosechas, el industrial no puede producir todo lo que le piden, el propietario ve aumentadas y garantizadas sus rentas, el funcionario tiene seguro su destino, el hombre de ideas puede divulgarlas a su placer... En realidad no tenemos más que motivos para la alegría, el holgorio y la gratitud.

Los únicos que no están contentos son los infelices que se sacrifican en las alturas del Poder y sus aledaños, privándose hasta de lo más preciso por hacernos felices.

Habrán que ir pensando en relevarlos.

NO HAY CONFIDENCIA, PERO SÍ COMENTARIO

Don José Ortega Gasset no quiere hablar de política



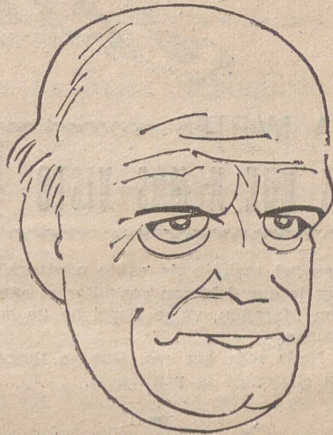
¿Por qué, maestro Ortega Gasset, se ha negado usted a hablar cara a cara conmigo? ¿Se veía usted envuelto en una red de preguntas para las que no hallaría adecuadas respuestas? De no ser así, no me explico por qué, muy costosamente, dejó sin contestación una carta que le escribí, y, muy cortésmente también, en conversación telefónica me expuso su decidido propósito, después de apelar al viejo topicazo de la amistad, de no acceder a ser entrevistado. No cabe duda—y lo apuntado es un síntoma—que usted, amable filósofo, más nutrido de kantianismo que de esencias cordiales, no lleva con la elegancia que le obliga su dignidad intelectual el suceso de su distanciamiento de las actividades políticas. Otro hombre más vulgar que usted hubiera sonreído a las circunstancias, bañando su desvío por la "cosa" pública—o los desvíos de la "cosa" pública por usted—en el jineteo de sus pensamientos o en la especulación de sus teorías. Pero usted, maestro Ortega Gasset, no obra así. Ve en su torno un bosque de espaldas, y confundido, sin salir de su sorpresa, hace callar su voz, llena siempre de acentos que claman y que aleccionan. Sólo pretende entonces desviar su mirada, preñada en rencores, de todo y de todos, amparándose para ello en su elevado clima ideológico.

Está bien, maestro Ortega Gasset;

yo reconozco que usted está habituado a circular por un clima ideológico de desusada elevación. Como nadie, usted ha sabido también de todas las mieles del halago. Pocos ojos en España se dejaron de volver hacia usted, unos con agrado y otros con enojo, aquel día que tuvo su amanecer en letra de molde el reto feroz "Delenda est Monarchie". A partir de esa fecha, sus estudios sólidos y sus consideraciones críticas parecían llevar un resorte energélico que valulaba grandes principios que aún sólo tenían, en nuestro precario ambiente político, lejana fosforescencia. En ese estilo tan suyo, que atrapa y muerde, día tras día hizo usted ver que se abnegaba en la causa del bienestar nacional con un fondo de amor por la democracia y por la libertad. Todos se lo creímos; todos tuvimos fe en la estabilidad de su nombre brillante, que podía sujetar tantos esfuerzos y combinar tantas prudencias. Fué usted durante un tiempo el valor menos discutido de este período histórico que estamos viviendo, que creyó necesitar de su espíritu fresco y juvenil en sus más bellos días, de sus observaciones esenciales y de sus sanas y firmes ideas políticas.

Advino el nuevo régimen, y tras unos días usted ya estaba desencantado. Sí, lo ha dicho usted en sus artículos, en sus conferencias, en sus discursos; desencantado porque usted, hombre de inspiraciones secretas, nutrido de la autoridad de los libros, se encontró en medio de la calle, frente a esos sucesos tempestuosos y complicados que las masas desarrollan y precipitan.

¡Ah, entonces, maestro Ortega Gasset, usted se dió cuenta de cuánto engañan los azares de la pelea! ¡Usted tuvo la visión exacta de que no podía ser la mano moderada que sostuviese en su infancia al régimen que acababa de nacer! Más que mano debía ser brazo, y más que brazo, cabeza. En orden a esa consideración, sin duda, pronunció usted varios discursos, hizo usted varios viajes, movilizó usted determinadas fuerzas, trató usted de aproximarse a diversos grupos afines. No encon-



tró usted diez hombres de músculo político, ¿verdad? No pudo usted, pues, gobernar, convirtiéndose en el ángel tutelar de la República.

Sus entusiasmos se fueron enfriando. Usted, espíritu firme y sensato, clarividente y previsor, se detuvo a examinar la orientación que tomaban las fuerzas republicanas, más llenas de pasiones que de razones. El servicio rendido por todos sus amigos, de sanas ideas políticas y de informaciones históricas juiciosas, no era lo suficiente a detener la marcha acelerada que, según usted, esas fuerzas emprendían hacia la región de las durezas injustas y de las inyectivas inciertas, de las desviaciones sociales y de los excesos económicos. La posibilidad de ser un gobernante dentro de un hábito de exactitud de dialéctica y de razonamiento se fué de usted alejando, apagándose el fuego crepitante en su alma ardiente, que siempre se dirige hacia los temas graves... Hay una evidencia de razón que obliga, una inspiración secreta que manda no escribir a favor de lo que repugna la conciencia. ¿Se debe a esto su silencio, maestro Ortega Gasset? No. Usted, repito, como todo hombre dedicado a los estudios sólidos y a las consideraciones críticas, lleva en sí dos elementos que se combaten, y que usted señorea, a fuerza de recititud, en una práctica de educación preliminar y de sentido de la libertad.

Usted, maestro Ortega Gasset, se ha alejado de las actividades políticas porque cree que las actividades políticas no se le han acercado lo suficiente. Bien. Pero tampoco de los azarosos días revolucionarios ha sacado la consecuencia a que le obligan su inteligencia y sus ardores de estudio. La revolución francesa contó, ya lo sabe usted, con cuatro escritores de gran huelgo mental: madame de Stael, Burke, Rivarol y Mallet-du-Pan. Esos cuatro escritores formaron una opinión y crearon un sentido civil, acaso porque encontraron en el pueblo ese eco íntimo de que habla Lally-Tolendal y que Bonald repite en su "Teoría del Poder". Usted, maestro Ortega Gasset, ¿ha sido el escritor de la República? ¿Ha sido siquiera el panflelista de esta República, con el estilo y con la dignidad intelectual que lo fué Rivarol o lo fué Burke? No. Podrá usted decir que no era necesario y que hoy tampoco debe ser necesario. Puede que usted acierte. Pero los escritores de determinados períodos históricos no surgen porque quieren surgir, sino porque deben surgir, y los escritores de las épocas revolucionarias, cuando verdaderamente ha existido un motivo revolucionario, llenan su pluma del calor emocional y del contenido ideal de esa revolución. La revolución española no ha encontrado ese escritor ni aun en usted, con todo su talento juicioso, con todo su nombre brillante, que tiene para cierta parte de la juventud una renovada fosforescencia.

Lástima es, maestro Ortega Gasset, que no haya usted hallado esos diez hombres de músculo político que

SI, HOMBRE, QUE SE S PA

Pero ¿qué es esto?

"La Voz de su tercer amo" o así, ha inaugurado una sección que se titula "Pero ¿qué es esto?"

Es una columna agresiva, desde donde se dispara, como desde un fortín, sobre todo bicho viviente que no sea... ministerial.

Detrás de la prosa, un poco americanizada, ¡che!, se adivina al guerrillero, que ahora la pelea. No va por todas partes más que fusiles, pistolas, trabucos y navajas. Sueña con agresiones y con celadas. Mira por la tronera, hace un disparo y espera a ver si el enemigo responde.

Pero el enemigo se cruza de brazos, sin duda porque no le llegan las balas o porque sabe que repeler la agresión es exponerse a la odiosidad persecutoria del jefe del guerrillero. De este guerrillero que, a lo peor, lo ha sido en la vida real, y no precisamente en servicio de España, guerrillero de otro país, que, caído en desgracia en él, viene al nuestro a enfrentarse con los españoles, a maltratarlos en su propio hogar.

Y esto es grave y no se presta a bromas. O, a lo mejor, sí.

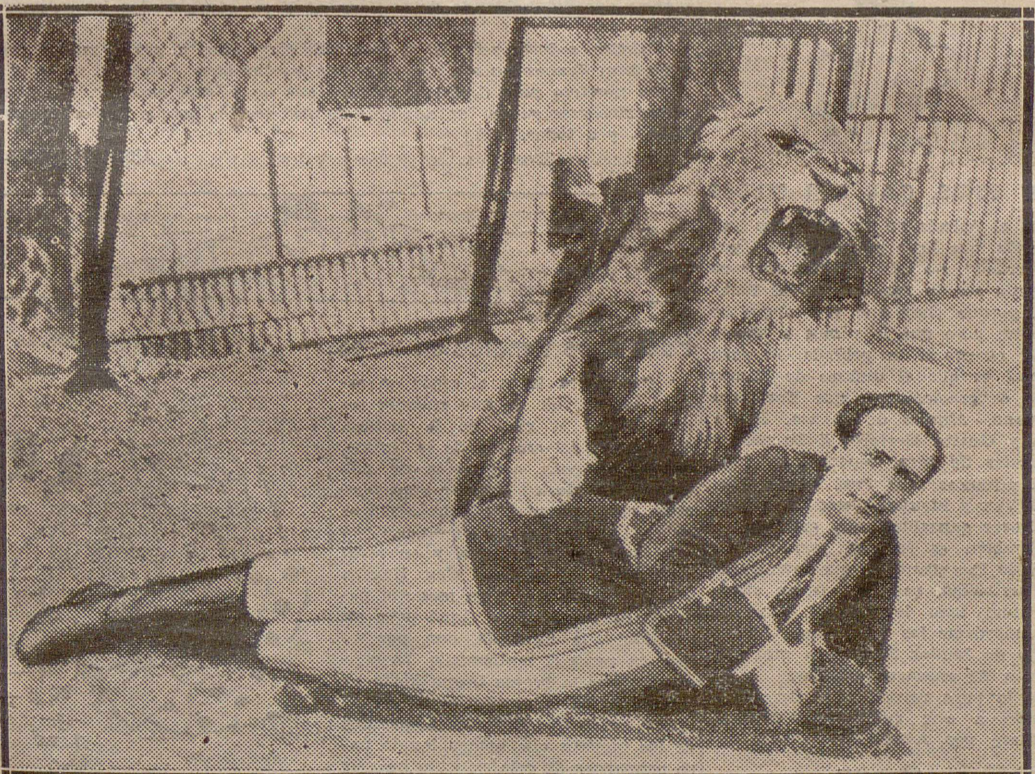
A lo mejor tenemos nosotros también que preguntar: "Pero ¿qué es esto?" Y dedicarle semanalmente a la respuesta una columna desplegada en guerrilla.



—¿Quiere saber la hora exacta? Tome la del reloj de la estación; después, la del del Municipio; luego, la del de la iglesia...; saque el promedio, agregue al total un cuarto de hora, y la tendrá exacta... si no se equivoca en las operaciones.

(Gente Nostra, Roma.)

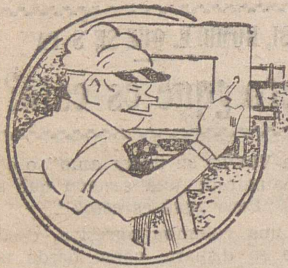
E L T E R R I B L E P E R E Z



Pérez Madrigal es un hombre terribleísimo. No lo olvide D. Miguel Maura. Pérez Madrigal, además de terribleísimo, es previsor. No vaya a pensar el gran extintor de incendios que Pérez se enfrenta con él a humo de pajas. Pérez se ha preparado concienzudamente, y se sigue preparando, para mayores empresas. Tal vez para que le confrate algún día Alvarez Angulo. Después de contemplarle en este entrenamiento preguntamos: ¿Qué miedo puede tener a las cejas hirsutas del conservador... de ruinas humeantes, ni siquiera a los barboteos iracundos del propietario de "El Liberal" bilbaíno e inocente ministro socialista? ¡Cuidado, mucho cuidado con el terrible Pérez!

buscaba con luz diogniniana. Lástima es, maestro Ortega Gasset, que con su pluma luminosa e imparcial, valerosa e independiente, no haya alcanzado el puesto que se debe a sus méritos. ¡Qué le importa! Su amable filosofía, nutrida de kantianismo, debe abroquelarle. Sonría, sonría siempre. Hágase alegre, como alegre quiso usted hacer al régimen. Sea un apreciador positivo y menos sublime de los sucesos en que se desenvuelve la vida nacional. No haga intervenir en las cosas humanas otros elementos fuera de los que se prestan a la observación. Y sobre todo, no dé la espalda a nadie que le vaya a buscar cuando frente a usted hay un verdadero bosque de espaldas. La popularidad, usted lo sabe, maestro Ortega Gasset, no es sólo ser conocido, sino estimado. Popularidad de conocimiento sin estimación no es popularidad. Y a usted, maestro, se le conoce mucho, cada día más; pero cada día, también, se le estima menos.

LUCIANO DE TAXONERA



Las películas de la Pantalla

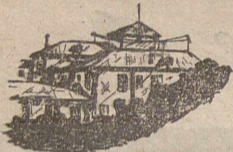
DE MARTES A MARTES

LAS ÚLTIMAS PELÍCULAS QUE HEMOS VISTO

No lo comprendemos

Que todo el mundo ande muy ligero, aunque no tenga nada que hacer; que se ande a tropezones y carreras para llegar a tiempo adonde nadie los espera; que la gente se aburra tantísimo en donde cualquiera de buen humor se divertiría en grande, son cosas que no las comprendemos.

"Así es Nueva York", según nos lo muestran en el Cine de la Prensa; pero nosotros creemos que ese es un Nueva York de exportación, una propaganda turística, y llamamos la atención de nuestros lectores para que no se dejen engañar. Con Nueva York y los americanos está pasando algo de lo que con Andalucía y las panderetas, con la diferencia de que Andalucía, hasta en ridículo, tiene más gracia.



Para las solteras

Dicen que está de capa caída el matrimonio desde que se habla tanto de las posibilidades del divorcio. ¡Quia! El matrimonio como Dios manda—aunque el Estado sea laico—nunca lo estará en España.

Pero si fuera cierto, recomendaríamos a las solteras en estado de merecer... un marido, que se pasasen por el Alkázar y viesen la película "Recién casados".

Si después de ver a Janet Gaynor y a Charles Farrell—guapetón él; graciosa y pizpireta ella—no les crecen los dientes tanto así (señalen ustedes lo que quieran), es que tie-

nen "el corazón de canto o piedra", por lo que debieran consultar el caso con Marañón, vulgo Capricho de las damas.

Nada más que eso. Que ya llevan en el pecado la penitencia.



No lo crean ustedes

Aunque con unos letreros luminosos muy grandes dicen en la fachada del Alkázar "Cosas de soltero", no hagan ustedes caso. Adolfo Menjou está casado, aunque no lo parezca.

Es decir, siguiendo las normas de una parte de la sociedad, si parece casado, porque no hace más que engañar a su mujer y dejar que ésta le engañe. Pero como los verdaderos matrimonios no son esos de tipo moderno que se están poniendo en boca, quedamos en que para los que tenemos sentido exacto de la vergüenza, parece que no está casado.

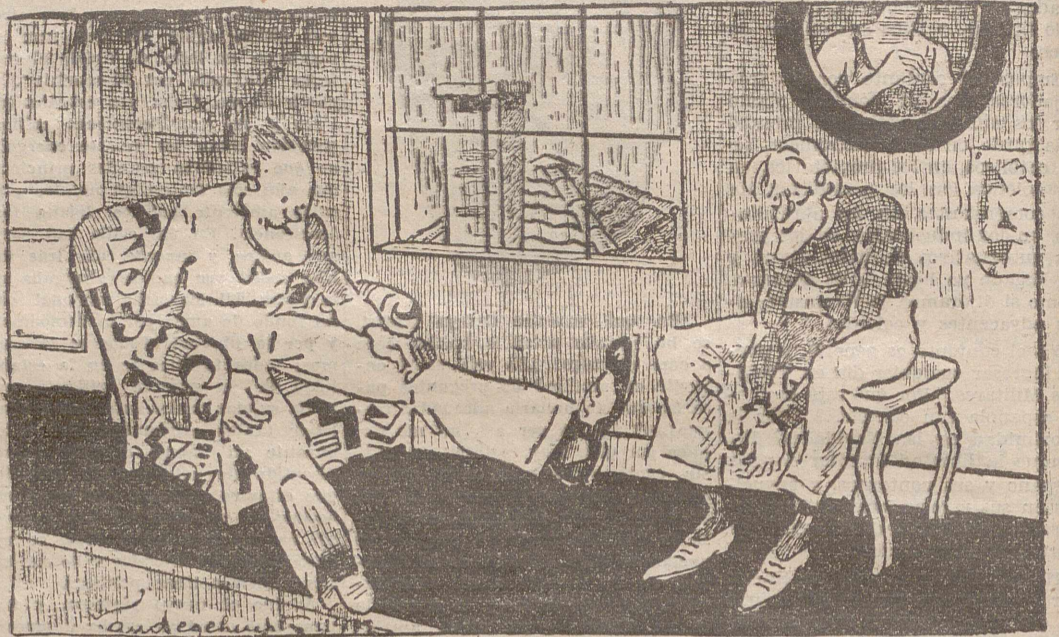
Bueno, hay que convenir en que ella se las trae; tiene una facilidad para enamorarse, que parece un chófer subiendo y bajando el alquilar; y una facilidad para desmudarse, que parece una oficiala de modista.

Y ¡claro! el marido se pasa la vida en ridículo, como Albornoz cuando estaba en Fomento y hablaba de obras hidráulicas.



La del perfil bonito

Esto del cine es una cosa demasiado seria para tomarla en broma. ¡No hay derecho a hacer lo que ha hecho la Empresa del Callao! ¡El qué? Pues van ustedes a saberlo: en sus



—¿De modo que su tío tenía ochenta años? ¿Y estaba en posesión de todas sus facultades?
—No le pudo contestar... Aún no se ha abierto el testamento.

(Moustique, Charleroi.)

anuncios de una película recientemente estrenada decía: "¿Dónde estás tú, muchacha de bello perfil? Preséntate en el Cine del Callao durante la proyección de "Erase una voz un vals"... Alguien te busca."

Pues bien; hubo una enormidad de niños góticos y de los otros que se descolgaron por allí, unos para ver quién era la del lío y quién la esperaba, y otros tan sólo por conocer a una rival. Y resultó que la del bello perfil se presentó... en la pantalla, y quien la esperaba era un sujeto que no se la merecía, porque lo que es como guapa y atrayente... ¡qué tal será que hasta sus rivales la aplaudieron!



Por éstas, que son cruces

En el Astoria se ha estrenado una película, que lleva por título "La pura verdad". No está el título muy de acuerdo con la realidad de los tiempos, porque ¡hay que ver lo que se miente; pero qué le vamos a hacer!

En cuanto a la película, la pura verdad es que el diálogo de Muñoz Seca es graciosísimo; que Enriqueta Serrano, Amalia de Isaura, María Brú y Goyita Herrero, están monumentales de bien, especialmente las dos primeras; que José Isbert, Manolo Vico y Manuel Russell no paran de hacer gansadas, muy graciosas.

También es la pura verdad que el éxito fué grande, y que muchos de los arrivistas, que encuentran siempre mal todo lo español, tuvieron que morderse los labios ante el ingenio de Muñoz Seca y la gracia y acierto de nuestros artistas.

Es la pura verdad que, correspondiendo a este éxito, todo Madrid desfilará por Astoria.



A nosotros lo mismo nos da

Se asegura que se va a empezar a filmar una película en la Guinea española, sin que figuren en ella Gañza, Pérez Madrigal ni Balbontin. Lo celebramos, pero queremos pedir un favor a los directores de la película, que para filmarla vayan de verdad a Guinea.

Porque nosotros hemos conocido a un catedrático—en cuanto alguien diga que no es verdad, llamamos a un Sr. Monfort para que lo atestigüe—que escribió un libro sobre Fernando Poo antes de haber estado allí, y cuando fué se asustó al ver la cantidad de disparates que había escrito. Nosotros hemos conocido también—y si no lo creen ustedes llamamos a un Sr. Montaldo—que fué con la Comisión de límites francoespañola en calidad de doctor, y todo el tiempo que parte de la Comisión estuvo por el interior, él no se movió de la cubierta del "Rabat" más que para bajar a tierra cada quince días a tomar un cocktail con los amigos, y una vez para asistir a un entierro. ¡Y hay que ver la de libros que escribió y la de conferencias que dió hablando de la Guinea! Y no conocía ni a las gallinas de idem.

Ustedes, señores pelicularos, sean más formalitos, y, por lo menos, vayan a Guinea, aunque no sea más que para quedar bien. Porque si no, aquí estamos nosotros para decirle al público que no se deje engañar. Y procuren no equivocarse ni en los nombres de los negros, porque los conocemos a todos... y a todas. ¿Eh?

UN CINEASTA



EL GUIISO



—¿Y qué le parece el guiso?
JUAN ESPAÑOL.—¡Hombre!... Que sobra cordero y faltan patatas.

Pues debe tomarse en veras

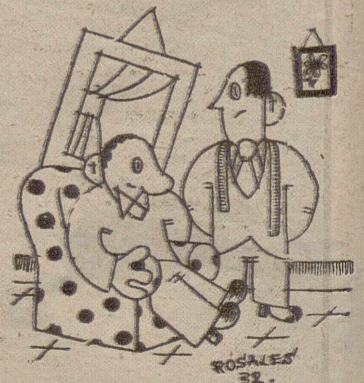
"¡Cualquiera toma el amor en serio!" es el título de una película estrenada en el cine de la Prensa. Tratándose del amor y de la Prensa, no nos extraña que parte de ella quiera tomarlo en broma; pero nosotros entendemos que debe ser tratado de veras.

En bromas unas veces, y en veras otras, lo han tomado Max Hausen y Jenny Hugo, con gran molestia para Clara Campoamor (¡qué pena de apellido!), la diputada, que, por tomar en veras el matrimonio, ha conseguido que la broma llegue hasta no considerar el adulterio como delito.

Los lectores comprenderán que uno de los motivos que hemos tenido para ocuparnos de esta película ha sido el de hacerle un reclamo a BROMAS Y VERAS, el periódico favorito de las personas de buen gusto.



LOGICA CONSECUENCIA



—Pero qué me va usted a discutir de política. Yo, que soy sastre,
—¿Y eso qué tiene que ver?
—Pues que siempre estoy metido en "cortes".

¡Olé las agallas!

Sigue sin autorizar la publicación de "A B C", caso de arbitrariedad del que se guardará recuerdo para "in eternum".

Como cerramos este número el martes, porque tiramos más que un enchufe, no sabemos lo que se va a decir en el Congreso a propósito de esta persecución, que ya supone todo el mundo y lo comenta—a qué obedece.

De todas maneras démosles decir que merecen mención honorífica las entidades profesionales, los periodistas parlamentarios, los periódicos y demás similares que han consentido sin protesta este hecho asombroso durante tres meses y pico. Han demostrado tantas agallas, como los que se aprovechan de la suspensión de "A B C" para quitarle los anuncios y lo trabajan "a conciencia". ¡Que los entierren juntos!

La interpelación sobre los periódicos suspendidos se ha aplazado otra vez. Esto no nos extraña, porque ocurre a diario.

Unas veces a diario y otras a diario.

Pero lo raro es que se suspenda para esperar a Lerroux... ¡que no ha hecho nada en tres meses!

A propósito de "A B C", abrimos un concurso para premiar con una caja de puros, si es hombre el que acierte, o con un frasco de perfume, si es mujer (los que no sean una cosa u otra no entran en concurso) al que sepa decirnos la causa concreta de por qué sigue suspendido el diario de Luca de Tena y se persigue arruinar a éste.

Lo de ahora ya lo sabemos; pero hay otro motivo que viene de... antes.



PARODIANDO AL REY SOL, AZAÑA HA DICHO, SEGUN "LA TIERRA", QUE LA REPUBLICA ES EL AHORA LO COMPRENDEMOS TODO



HAN APARECIDO OTROS DOS DIARIOS: "C. N. T." Y "FRENTE ROJO", UNO SINDICALISTA Y OTRO COMUNISTA, A LOS QUE DESEAMOS LUENGA VIDA Y BUEN PULSO.

PERO AL MISMO TIEMPO PENSAMOS QUE "A B C" ESTA SUSPENDIDO ¡POR PELIGROSO!

EL ASOMBRO DE GIRAL



GIRAL.—Sí, sí... No admito que nadie lo dude... Yo también lo dudaba; pero ¡he aquí!... Véase qué magnífico ejemplar de besugo... Bueno, pues aunque yo me maravillé y ustedes lo duden, este hermoso besugo lo he encontrado... ¡¡En el mar!! ¡¡En el mar!!... Comprendan ustedes mi espantosa asombro. De este tamaño y con estas escamas yo no los había visto nada más que en tierra... Nada más.

Los radioyentes del discurso de Manolo

(Servicio directo de Unión Radio)

Proemio precioso

Es una mañana dominguera. Huele a Marcelino. El sol vivifica con sus rayos la naturaleza, que simula morir. Estamos en otoño; pero parece que seguimos en primavera. Ya hemos dicho que huele a lilas. ¿No lo hemos dicho? Pues en realidad, huele.

Cae una campanada, otra, otra, otra, otra y así hasta cinco más. Total, las once. ¡Nos falta una hora todavía para que se produzca el prodigio, y nuestros pobres nervios están en tensión!

Manolo va a pronunciar un nuevo discurso. Cierta que en Valladolid; pero, en definitiva, un discurso, una página más con que se enriquece la literatura patria.

Cada discurso de este grande hombre, que "El Liberal" se ha empeñado en convertir en el primero de los mortales—y Dios le oiga—, se nos ocurre que debiera grabarse en granito. Y así, granito sobre granito, llegaríamos a tener una abundante cosecha.

Peró ¿qué oímos? Otra campanada... Las once y media... Otra. Las doce menos cuarto. En este preciso instante se nos ocurre una idea genial: saber qué dicen algunos radioyentes mientras Manolo va pronunciando su discurso, que, aunque todavía no ha empezado, podemos asegurarles, por Montiel, Miquel, Guzmán, Busquet y demás santos mártires, que es el mejor que se ha pronunciado desde aquél que le soltó Cicerón a Catilina en las narices.

Dicho y hecho, empezamos a conectar con distintos radioyentes en diversos pasajes del discurso.

He aquí los comentarios que en cada sitio se van poniendo a los párrafos salientes del discurso, párrafos que reproducimos textualmente:

En el Ministerio de Justicia

EL ALTAVOZ (Reproduciendo las palabras de Azaña).—Con esta ocasión recuerdo yo otro paso mío por Valladolid, en los comienzos del año 29, apenas hace tres años, y en aquellas semanas que yo pasé en Valladolid trabajábamos, aunque no lo pareciese—y a veces sí lo parecía—, trabajábamos ya por la instauración de la República.

EL PORTERO.—¡Anda! Ahora me explico por qué no venía casi nunca a la oficina. Cobraba del Estado monárquico y trabajaba por la República. Un hombre todo sinceridad.

En una tertulia monárquica

ALTAVOZ.—La polémica política tiene que celebrarse al conjuro del Parlamento o del mitin, en la controversia frente al adversario, cara a cara, donde se pueda salir al paso de los argumentos falaces o de los hechos desvirtuados, y que la opinión pública allí presente lo juzgue y lo sancione instantáneamente.

UN CONtertulio.—¡Ay, qué salado! Y no nos deja celebrar un mitin ni por casualidad.

OTRO.—Ni se consiente que en el Parlamento abran la boca las derechas sin echarles encima a la mayoría.

En un café

ALTAVOZ.—Un político, sobre todo si está en el Gobierno, vive expuesto a un peligro grandísimo.

EL PARROQUIANO.—¡Qué va! El peligro es después. Y la exposición... en el Retiro.

En el Viaducto

ALTAVOZ.—Se sirve al Estado mientras en la conciencia no surja la duda de la conveniencia del servicio mismo, y el día que surja la duda, uno se quita de en medio.

EL GUARDIA.—¡Eh, amigo! Que está prohibido suicidarse.

En casa de Prieto

ALTAVOZ.—Es una cosa manifiesta que una combinación de Gobierno, sea ésta, sea otra, no es perdurable...

DON INDA.—¡Agua! ¡Agua! ¡Que me ahogo! ¿Ha dicho que no somos perdurables?...

En el despacho de Lerroux

ALTAVOZ.—Ya no se instituye presidente del Gobierno a un ciudadano y se le expide un decreto de resolución para que se fabrique una mayoría parlamentaria... Es exactamente la situación inversa.

DON ALE.—¿Lo oyes, querido Martínez Barrios? Que ya no nos dan el decreto.

En Buenos Aires

ALTAVOZ.—Hemos puesto en serie los servicios y los gastos, y allí van 800 ó 900 millones para obras públicas, cifra ni soñada en España.

GUADALHORCE.—Este que habla debe ser checoslovaco..., desconocedor de mis planes de obras y de mis presupuestos.

En Villa Cisneros

ALTAVOZ.—Y siendo yo un hombre absolutamente pacífico, casi siempre de buen humor y amigo de la cordialidad y de la amistad con todo el mundo...

EL DEPORTADO.—Oye, tú, ¿te parece que cuando lleguemos a Madrid, si volvemos, vayamos a darle un abrazo? Porque ¡hay que ver qué entrañable amigo!

En la calle

ALTAVOZ.—A todos los españoles se los ofreció el mismo régimen.

JUAN ESPAÑOL.—Exacto. A todos, régimen de dietas. Pero a unos pocos de dietas de mil pesetas y a los demás dietas rigurosas de mil apuros.

En los hogares

ALTAVOZ.—¡Pero hasta cuándo va a durar tu crueldad?

CORO.—¿Quién lo sabe?

En el Penal de Valencia

ALTAVOZ.—Después de demostrar la fuerza del régimen y de repeler todas las oleadas de insurrección contra él, la República ha sabido ser clara...

EL GENERAL GARCIA DE LA HERRANZ (al ayudante de Sanjurjo).

jo).—Debe referirse a Clemente González, algún amigo suyo.

En la peña derechista

ALTAVOZ.—Yo estoy absolutamente pacificado. El Gobierno también lo está. Aquí, quienes no están pacificados son los adversarios del régimen. Pacifíquense dentro de la ley de la República, dentro del régimen republicano, y nadie tendrá nada que decirles. Nadie les molestará nunca.

UNO.—Pues, nada, que tenemos que inscribirnos en la Federación de equivocados para que se nos tenga por pacíficos.

En la Sociedad de Autores

ALTOVOZ.—"... en la esquina había un hombre magnífico, un hombre de gran estatura, atezado, seco, que debiera de ser; supongo yo, curtidor, con un enorme mandil de cuero que le caía desde los hombros hasta los talones. Apenas reclinado en un poyo de piedra, me vió pasar. Yo iba a pie. Me reconoció. Me dirigió una mirada de desprecio sublime y no se movió. Desde entonces tengo por éste hombre una admiración tal, que digo: Este es el hombre castellano que yo quiero..."

UN AUTOR.—¡Qué magnífica tragedia!

OTRO.—¿Cómo tragedia?

—Claro, porque ese hombre castellano que quiere, será difícil que lo vuelva a encontrar.

En el salón de conferencias

ALTAVOZ.—Para hablar mal no se puede contar con las personas desinteresadas y nobles que dirigen la República.

Todo se vuelven palacios

El plan de obras municipales que con los ochenta millones de subvención prepara el Ayuntamiento, es como para que Ortega Gasset (el pésimo) se quede calvo y Pedro Rico pierda peso.

No se puede andar por las calles; no hay servicio de limpieza, como no sea lo que limpian ciertos caballeros; falta mucho por hacer en la Beneficencia municipal y en el orden sanitario; pero a los ediles no se les ha ocurrido pensar (pensar y pesar, claro) más que en un gran Palacio municipal, en otro gran Palacio de Exposiciones... ¡Eche usted palacios! ¿Y para Perrin, nada?



PEREZ MADRIGAL.—¿Cómo que no? Este no se acuerda del modo de hablar que tiene D. Indalecio.

Comentario final

Así podríamos seguir paso a paso la glosa que han puesto casi todos los ciudadanos al otoñal, casi invernal discurso del amigo Manolo; pero nos falta espacio, y nos limitamos a recoger este último comentario de otro portero, para que uno empiece y otro acabe la información.

ALTAVOZ.—Si a mí, en vez de tocarme ser ministro de la Guerra, me hubiera tocado ser portero, yo habría barrido el portal del ministerio con la misma abnegación y la misma fe con que gobiernan el Ejército.

EL PORTERO.—Con la misma abnegación y la misma fe, pero con menos estrago.

Y nos despedimos de ustedes, hasta la noche.

¡Buenos días, señores!

LA TERNURA DE FRANLEIN



Nada de propagandas disolventes ni de labor comunista por campos de Extremadura. Los que tal afirman son unos marranos. Y los que la camarada Margot cobija amorosamente bajo el brazo, también. Es decir... Acaso, en vez de cochinitos botinescos, sean jabatillos mamonos... Pero lo indudable, lo que salta a la vista, es la solícita ternura con que la señora Nelken los hace pender de sus brazos acogedores. ¡Felices gorriños! ¡Envidiables marranos!



IMPRESIONES DE LA SEMANA :::

LA PEÑA ELEUTERIO

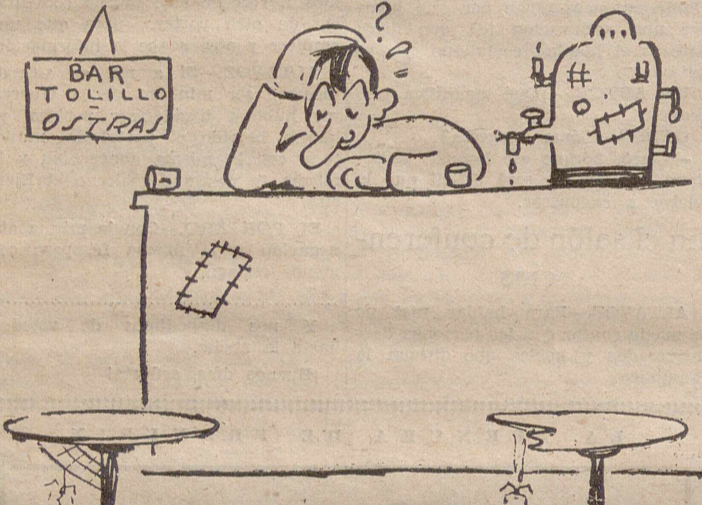
Acto I.—Eleuterio, el simpático mozo de "Grotresco" que nos servía las cañas de cerveza hace algunos años, más conocido por Tolillo, decidió establecerse por su cuenta.

El pobre Eleuterio sudó pez hasta ver en marcha su establecimiento, el "Bar Tolillo", y fuimos varios los que le seguimos en la empresa en calidad de parroquianos. Pero, pese a nuestra buena voluntad, el "Bar Tolillo" se pulverizaba como un polvorón, por falta de público, a pesar de que el simpático Eleuterio procuraba sorprender a la clientela metiendo monedas de dos reales en las aceitunas rellenas y sirviendo las almejas con perlas Kepta para que las señoras pudieran hacerse collares de moda. El único consumidor del "Bar Tolillo" era su propio dueño, que se consumía... por la desgracia.

Acto II.—Eleuterio se quiere pegar un tiro, con tapa y todo. Con tapa de los sesos, naturalmente.

Los amigos, apenados de su situación, buscamos un medio de hacer entrar al público en el bar, y a uno de nosotros se le ocurrió una idea genial.

Se le hizo socio del "Garraja F. C.", campeón de la región y que cuenta con 5.431 socios y 1.431 socias de las que pagan; se cambió el nombre del



establecimiento por el de "Bar Corner"; se le enseñó a gritar, llamando ¡ladrón! al árbitro o ¡asesino! a algún contrario del "Garraja"; se le dió el título de "hincha" honorario; compró tres o cuatro juegos de dominó

y organizó un campeonato de mus para jugadores de balompié; se gastó las pocas pesetas que le quedaban en arreglar un reservado, que se bautizó con el nombre de "la caseta", y vació gratis todas las botellas que se morían de aburrimiento, obsequiando a los fenómenos y admiradores del "Garraja".

Acto III.—El "Bar Corner" está repleto a todas horas. Eleuterio ha



subido la cerveza como la espuma de la Idem; da las aceitunas rellenas... de huesos más duros y gordos que las cabezas de algunos radicales socialistas, y cobra las almejas como si tuvieran dentro perlas de verdad, al igual que las ostras del Pacífico. Un chato del "Bar Corner" está a la altura de Uzcudun, que también es chato.

El "ídolo" balompédico de la región acude todos los días a jugar al dominó ante la expectación de cientos de admiradores que aseguran que el fenómeno es el "as" del chamelo con el seis doble y con el balón entre las piernas. Eleuterio se pega todos los días con algún incauto que discute la valía del "Garraja F. C.", y a cambio de algún traumatismo ve aumentar considerablemente su clientela. Ha formado un equipo con las cabezas de las gambas sobrantes, llamado "Peña Eleuterio", que ya ha vencido al "Betún F. C.", al "Deportivo Quesos de Burgos de la Fábrica de López y Compañía" y al "Enchufe", de la fábrica de bombillas de la misma calle.

Como consecuencia de todo esto, Eleuterio tiene más dinero que un torero.

Epílogo.—Recibimos la siguiente noticia:

"Ha sido nombrado presidente de la Federación de X el conocido deportista y opulento industrial D. Eleuterio Mangantez.

El nombramiento ha sido muy bien acogido por los aficionados... a los percebes de La Coruña y a las anchoas de lata."

EN LA LINEA DEL CORNER

¡MADRID-ATHLETIC!, O EL PARTIDO DE LA TILA..., SIN TILA (1)

¡Vuelven a tambalearse las esferas balompédicas ante el anuncio del partido! ¡Se oye el graznar de los grajos! ¡Desfilan legiones de guardias de Asalto por la cancha!

¡Y arbitra Balaguer!! Pero nada. El propio árbitro andanuz ya dijo desde las columnas de un diario que ganaría el Madrid.

Y ganó. Balaguer no quería perder su prestigio como profeta, y en cuanto vió que la cosa iba mal para los merengues, les concedió un penalty, y asunto concluido.

Balaguer las gasta así. Balaguer dijo que el Madrid ganaría, y ganó por tres a cero.

¿Que hubiera ganado también sin el penalty? Conformes.

Porque el Athletic contaba de antemano con otro penalty, que es Rubio, el mayor castigo que puede tener el equipo.

El Madrid tiene mala suerte para sus contrarios. El domingo no mandó más que tres atléticos a la caseta. Pero no crean ustedes que es por jugar sucio.

Y si no, que se lo pregunten al Sevilla.

(1) Sintila, rey godo.

Por esas provincias

El Celta perdió frente al Unión. Y es que la unión hace la fuerza.

El Deportivo perdió por un tanto con el Betis. No está mal.

Vamos a dar los resultados más racionales registrados en la pasada jornada:

Sporting de Gijón, 9; Stádium, 1.

Torrelavega, 8; Tetuán, 0.

Racing de Torrelavega, 7; Palencia, 1.

Racing de El Ferrol, 7; Eiríña, 0.

Castellón, 10; Sporting, 1.

¿Les parece a ustedes que hay lucha entre algunos equipos?

En Cataluña se ha celebrado la jornada bastante tranquila.

El único partido que ha perdido puntos es... la Esquerra.

Equipos, árbitros y jugadores que más se han distinguido en la última jornada

Balaguer.—Sevillano, pero de los dudosos y que hay que sonarlos antes, por si traen hoja, que el domingo concedió un penalty al Madrid porque Anatol estornudó a destiempo.

Eguía.—Portero del Tolosa, que despejó a Insausti de un directo en

un ojo, siendo expulsado del campo.

Fontcuberta.—Del Levante, que le dió al árbitro más que a una estera.

Levante F. C.—Once que a fuerza de ir expulsando jugadores por el árbitro, se convirtió en sexteto... pero que desafiñó más de la cuenta.

Salvador.—Del Hércules, que puso k. o. a un jugador del Elche (tierra de palmeras), con los cinco dátiles.

Gros.—Del Levante, que se distinguió en sus ataques al árbitro Perona, que resultó con una mordedura de carácter grave.

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

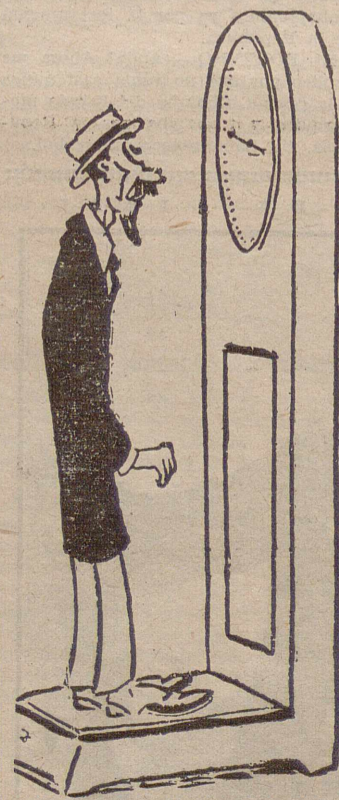
¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!

¡Y arbitra Balaguer!!



—¡Cuarenta y dos kilos!... ¡Realmente, por diez céntimos no puede pedirse más!

(Moustáue, Charlcrol.)

Picadillo con vinagre

En el bonito lío entre el Castilla y el Racing de Córdoba se ha averiguado que hay delegados de la Federación que cobran 400 pesetas de dietas.

¿Le llaman ustedes dietas al que cobra por sesión ese montón de pesetas? Pues son dietas con jamón.

La primera reunión del Comité de competiciones para tratar del asunto entre el Castilla y el Racing no pudo celebrarse porque no se encontró a Calderón.

¡Pero si todo el mundo sabe que Calderón está en la plaza de Santa Ana, frente al corral de la Xirgul!

¿Que es una estatua? Pues en el pleito Castilla-Racing, el Calderón de marras no será más que eso: una estatua.

En "Los seis días de Chicago", el ciclista Mc. Namara se dió una de mamporros con Debaets que ni los comisarios lograron separarlos.

En la clasificación, Debaets tuvo 116 puntos, y Namara, 90. ¡Por lo visto se arrearon bien!

El Madrid, en su afán de "matar" jugadores que podían ser útiles a otros equipos, contrató a Ordóñez, Gómez, Ateca, Esparza, Prat, Lazcano, Olaso (L.), etc., para irlos dejando arrumbados en la caseta.

Antomotes, sin embargo, que no todos han de ser muertos en el Madrid.

También hay algunos vivos... ¡Demasiado vivos!

Algunos cronistas han descubierta como un gran medio centro a Iturraspe, después de llevar dos años jugando soberbiamente.

Claro que ya hay peticiones de Clubs de postín para llevárselo. ¡Vaya! ¡Vaya!

La Prensa checoslovaca ha emprendido una dura campaña contra el presidente de la Federación de dicho país, Sr. Pelikan, por no haber defendido el honor checo en el incidente Juventus-Slavia.

El Sr. Pelikan está sudando tinta.

Lluvia de mamporros en Jai-Alai

¡Señores que leñazos! ¡Qué manera de darse de tortazos el viernes en la cancha del Frontón! Ya veis que es duro Peña, pues Oroz dando leña le dejó tamañito al campeón.

¿Y ese pastor mulato? Ese que se apellida Milanés... Cogió a Blanch y del primer revés lo dejó turulado.

Hubo que ver al joven de Couledo, otro púgil sin miedo...

Pero el combate más sensacional fué el de Santos en contra de Sobral. No sabemos las veces, justamente, que Santos besó el suelo. El infeliz estuvo en el tapiz constantemente...

¡Fué el pollo del tapiz! Total: fué una velada tan llena de emoción, que hasta fué presenciada por el ministro de Gobernación.

¡Casi nada!

Sabañones Grietas, Eczemas, Quemaduras. Curan en 3 días. POMADA 19. Farm. 1 pta.

GENEALOGIA DE UN BREBAJE

El cock-tail Tutankamen

El Consejo de Administración de nuestro importante semanario ha decidido lanzar al mercado un nuevo cock-tail.

¿Nuevo? Luego verán ustedes... Es el caso que un periódico moderno no cumple del todo sus obligaciones con los lectores si no les provee de un cock-tail especial: los capitalistas que financian BROMAS Y VERAS están decididos a gastar-se tres millones de pesetas en anunciar el COCK-TAIL TUTANKAMEN. No piensan dejarlo hasta lograr que todos los españoles estén borrachos.

No cabe duda que es labor eminentemente patriótica, en un país vinícola como el nuestro, dedicar serios esfuerzos a la propaganda de un brebaje que tiene que ver con el vino lo que yo con San Juan de la Cruz. Vamos allá y ¡viva la Patria!

¿Qué es el cock-tail Tutankamen? Una po-chez. Apresurémonos a decir que el personaje histórico que da nombre a la más deliciosa de las bebidas no tiene nada, que ver con aquel egipcio cuya tumba fué descubierta hace unos años y que tan pesado se puso aun muchos siglos después de su muerte.

No. Este Tutankamen fué un comandante de Carabineros, que vivió en tiempos de Carlos II el Hechizado y que murió de un ataque de "delirium tremens" bajo los muros de Valdepeñas.

En su afán de beber varias cosas a un tiempo confeccionaba unas mezcolanzas extrañas, uniendo, por ejemplo, el aguardiente de moras con el jugo de calabazas, el marraquino con el cocimiento de ruda y la manzanilla... del Monca-yo con la salsa mayonesa.

El comandante Tutankamen es fama que en cierta ocasión llegó a confeccionar un brebaje que contenía treinta y seis substancias diversas, cinco de las cuales eran mortales de necesidad. No murió entonces porque una de esas treinta y seis cosas—el perejil de calandre—era un antídoto poderoso, y tras de una batalla intestinal, en la que el comandante resultó vencedor, salvó la vida.

¡Para bien de la Humanidad! Porque... hace unos meses, visitando uno de los propietarios de BROMAS Y VERAS el pueblo de Arenas de San Pedro, donde había de redimir un censo enfitéutico, en-

contró en la habitación más reservada de su hospedaje unos papeles extraños: en escritura antigua había escritas unas fórmulas químicas y unas recetas en las que se repetía mucho la frase "sírvasen en porrón".

Nuestro amigo, que sabe un rato de Paleografía, Geodesia y un poco de Asperonia, puso en orden todos aquellos papeles, los interpretó y descubrió la maravillosa biografía del comandante Tutankamen y las ocho fórmulas—¡ocho! ¿Qué se habían creído ustedes?—de los ocho cock-tails distintos, que hoy podemos ofrecer al paladar y al bolsillo de nuestros lectores.

¿Cómo llegaron todos esos papeletes hasta Arenas de San Pedro? No se sabe. Y precisamente esa ignorancia añade un sabor misterioso al cock-tail Tutankamen.

Podemos ofrecer al público, como hemos dicho, ocho—¿hemos dicho ocho?—etiquetas distintas.

La roja. Pida usted este cock-tail como desayuno. Es la mejor manera de empezar el día.

La verde. Es el aperitivo ideal de las mañanas: con él, el apetito se abre de tal forma que se come usted hasta las uñas.

La etiqueta morada. Cock-tail indicadísimo para beberlo cuando alguien llama a la puerta de su cuarto con ánimo de cobrar una cuenta: se pone uno muy en forma, no paga, y si el otro insiste, se le pone morado a golpes.

Amarilla: para euforizar un poco las visitas de pésame.

Azul. Para media tarde. Garantizamos que no lleva anilina ni azul de metileno.

Gris. En los días de lluvia es insubstituible: con un trago de eso y una buena gabardina puede uno mirar con indiferencia al diluvio universal.

Blanca. Sirve para beber y para afeitarse, a modo de jabón.

Negra. Debe pedirse para acabar el día, a última hora, cuando vuelve uno negro a casa. Va muy bien con los calamares.

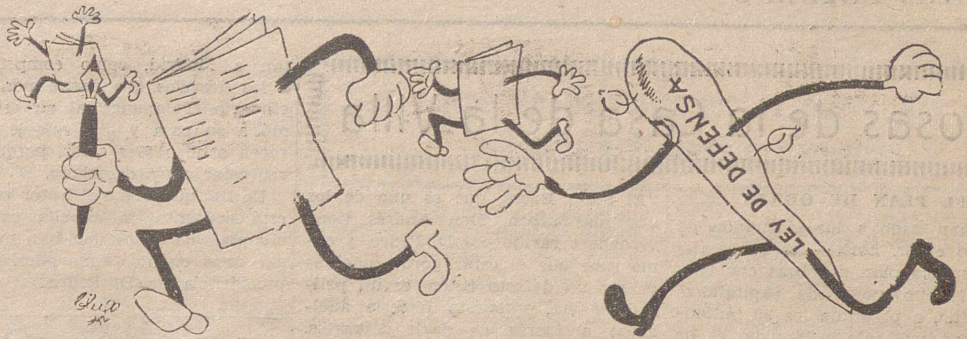
De manera que ya saben. Pidan—enviando el dinero por delante—a esta Administración.

¡Ah! Pueden ustedes estar tranquilos: cualquiera de los ocho cock-tails citados es de efectos igualmente purgantes.

El que los prueba, repite.

Joaquín BELDA

T A U R I N A S



Lo más saliente de la temporada que ahora acaba: la "corrida" de la Prensa.

AUN HAY CLASES

Los humoristas de la Orga

Aún hay clases, sí, señor. Por lo menos así lo asegura la Constitución, que nos dice que "España es una República de trabajadores de todas clases".

Durante el tiempo en que se preparaban las segundas elecciones en la provincia de Lugo, cuando ya era ministro de la Gobernación D. Santiago Casares, uno de los candidatos, que, por cierto, ahora es amigo del citado inmortal, y gobernador de una provincia castellana, molestaba a cada momento al ministro para que éste le presentara su eficiente y eficaz ayuda, tan conveniente cuando las elecciones son sinceras. Un día se puso el candidato al aparato telefónico, del que aún hablaba mal por entonces D. Indalecio Prieto, y se entabó el siguiente diálogo:

—Don Santiago. Soy yo. Fulano. No se olvide usted de mí.

Don Santiago de Galicia contesta amoscado:

—Pero bueno, ¿usted se ha creído que yo soy Bugallá?

Y el candidato replica con humorismo netamente de la Orga:

—No tanto, don Santiago, no tanto.



REPORTAJES SENSACIONALES

Hablando con el fantasma de turno

He hablado con un fantasma. No sé a punto fijo dónde. Quizás fué en el banqueto que le dieron a Gordón y Ordax por haber representado a España en el Congreso del Frío, que, como se sabe, se celebra todos los veranos en Buenos Aires, sin duda para que los porteños se consuelen de los efectos del aire cálido que baja del Paraguay, con su nube de "cotorritas" como bandadas de parlamentarios en vacaciones. Parece que nuestro amigo Gordón dejó a España a un gran nivel, nivel que, tratándose del Congreso del Frío, debe ser el de 15 grados bajo cero. Fué a la hora de los postres, o a la hora "postrera", que es cuando se presentan los fantasmas. Llegó hasta mí en los vapores del vino, que, suprimida la Transatlántica, son los únicos vapores que nos quedan a los españoles. Claro que con ellos, ahora que ha sido elegido presidente Roosevelt, podemos establecer una línea de comunicación con los Estados Unidos y ensanchar el límite de las relaciones internacionales. Llegó hasta mí y me dijo:

—¿Es usted el "entreviador", y usted disimule la palabra, de BROMAS Y VERAS?

—Sí, señor—contestó alguien a mi lado—. Este señor le "entreviava" a usted. ¿No ve que está como una "entreviava"? (Luego me dijeron que el interruptor era Pérez Madrigal.) Actuando de "entreviavero", pregunto:

—¿Qué, ¿se trabaja mucho?

—Mucho. Soy un fantasma al que le tocó trabajar en España.

—¡Caramba! Usted, si no es Unamuno, es un paradojista. ¡Trabajar en España, donde hay tantos parados!

—Precisamente, con tantos parados, yo no paro.

—No lo comprendo.

—Pues lo comprenderá usted cuando le diga que me toca hacer de fantasma del hambre.

—¡Ah, vaya!—digo, fijándome en el fantasma, que tiene una cara de Marcelino Domingo que asusta.

—Pero también he tenido mucha labor con el viaje de Herriot.

—¿Qué me dice usted?

—Sí; he formado parte de la comitiva.

—De la comitiva y de la "bebitiva"—dice Pérez. El fantasma pone cara de Besteiro y no agita la campanilla porque se da cuenta de que no tiene garganta.

—¿Y qué hizo usted durante el viaje de Herriot?

—Pues el fantasma de la Guerra.

—Sí, yo lo vi.

—Y me vió todo el mundo, aunque los periodistas del corro tuvieron buen cuidado de decir que yo no era la guerra próxima, sino Guerra del Río y no había nada que temer, pues ya se habían hecho las maniobras del Pisuériga. Le dígo a usted que trabajo un horror. ¡Estoy muerto!

—Ya lo veo.

—No; quiero decir que si sigo trabajando así, me voy a morir.

—Se ve que fué usted en vida carnicicla. Si hubiera sido descreído y laico, como Casares, no creería en la muerte.

—Olga, joven: Casares no es laico, es galatico, y como tal, humorista. Tan pronto deje de ser ministro, seguramente solicitará un puesto en

la Redacción de BROMAS Y VERAS. —Y allí lo recibiremos como se merece.

—Me lo supongo. ¡Estoy cansadísimo! No sé qué hacer para no trabajar tanto.

—Hágase usted de la U. G. T.

—Para terminar, quiero que diga usted que yo, ni ninguno de los de la clase, tenemos arte ni parte en ese suceso que se dice ocurrido en Buenavista. Ni en Buenavista, ni en el Hospital, que es donde tenemos más que hacer los fantasmas; ni en la Latina, ni en ningún otro barrio, nos prestamos a mojigangas. Los fantasmas somos personas serias. Cuando antes íbamos a los palacios lo hacíamos, como corresponde a nuestra dignidad, vestidos de comendadores. ¡Y ahora están prohibidos los títulos nobiliarios! ¡Conque, a no presumir! Y digo esto porque como aquí la gente es muy dada al mimetismo, a lo mejor el que tiene delante a su suegra se cree que tiene una visión.

—No se preocupe usted, señor fantasma. El honor profesional ya ha sido salvado en estas páginas. Ya hemos dicho que eso ha sido una broma de Lerroux.

—Pues entonces, con su permiso, me retiro.

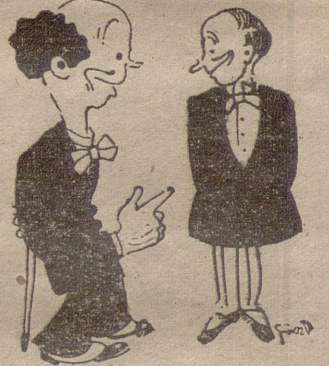
—Le advierto a usted que yo no soy Azaña.

—Quiero decir que me voy... Juan Lanas, servidor de usted. En el cementerio de Ciempozuelos tiene usted su casa.

—¡Ah! ¿Ve usted en Ciempozuelos?

—Sí, señor; allí estoy mejor que en ningún lado. Unos cuantos laicos me han limitado el trabajo de levantar la lápida. No sabe usted lo que me costaba levantarla: mucho más que levantar la suspensión de los periódicos, que es también una lápida, que en vez de decir R. I. P. dice A B C.

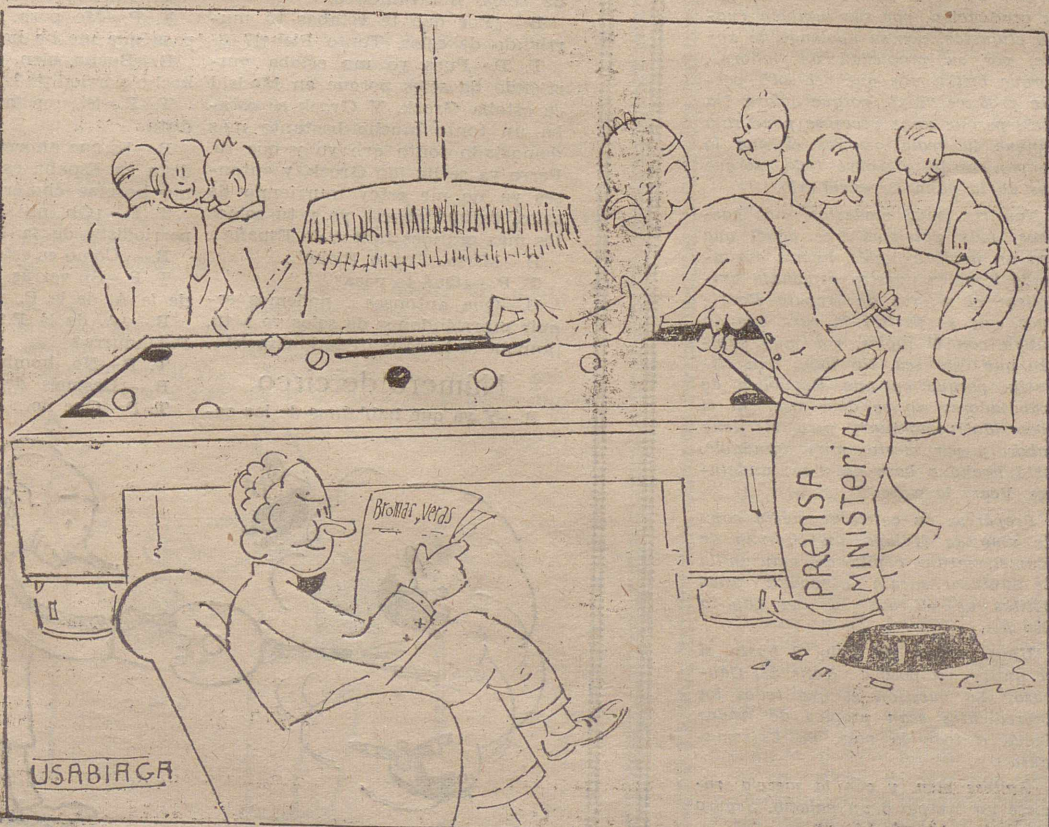
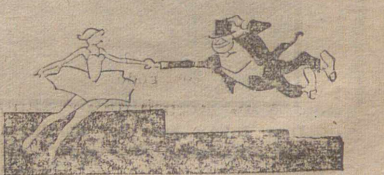
Y dicho esto, el fantasma se esfumó.



—¿De modo que cree usted en la ley de herencia?

—¡Cáspita! ¡No voy a creer, si papá me ha dejado dos millones de iras!

(Gazzettino Illustrato, Venecia.)



Estoy haciendo el canelo. No hago más que meter bolas, y nadie me hace caso.

USABIAGA

Cosas de la Casa de la Villa

EL PLAN DE OBRAS

Ya han dado a luz—actuando de tocólogo el Sr. Lorite—los concejales su magnífico plan de obras con cargo a la subvención de capitalidad.

El niño, a pesar de los 80 millones con que sale a la vida, es de lo más enteco y ridículo que sale de los claustros—con perdón del señor Arauz—maternos.

Una vez realizado ese plan—que los concejales se han sacado de eso en que rematan las escaleras de las casas—Madrid contaría con dos palacios más y seguiría siendo la vergüenza de una nación, llámese ésta República, Monarquía, Imperio o nos alegremos de ver buenos a nuestros hombres, desde D. Pedro el justiciero, porque es abogado y pide muchas veces justicia, a D. Geranio... doble, porque dicen que cuando pone la mano nunca se contenta más que duplicando.

Pero lo gracioso es que, según nuestros informes, ningún concejal está contento con ese plan. Veamos lo que cada uno de ellos quería, y que nos ha comunicado nuestra musa municipal.

—Verá usted—nos dice la susodicha musa—. El alcalde hubiera deseado hacer unos grandes comedores, para dar de comer a todos los madrileños.

—¿A todos?

—Naturalmente. Don Pedro, como buen gordo—los hay malos, y no aludimos a D. Inda, conste—, quiere paz ante todo; que le dejen presidir tranquilamente las sesiones y contar de vez en cuando un chascarrillo o una anécdota, y sabe que cuando todos coman no valdrán las combinaciones de Saborit para darle disgustos.

—¡Ah! ¿Pero Saborit y D. Pedro están disgustados?

—¡Ca! Eso es lo que creen muchos. Pero yo, que estoy bien informado, le voy a descubrir a usted el secreto del vicepresidente de U. G. T.

—¡Venga, venga! Me muero por los secretos.

—Y que éste es de categoría. No lo sabe ni el redactor municipal de

“El Sol”, Bocos, que es uno de los que más saben. Don Andrés tiene verdadero cariño por D. Pedro, y como sabe que el estar gordo, además de ser un defecto físico, es un peligro, se ha propuesto hacerle adelgazar a fuerza de darle disgustos. Esta es la razón de las numerosas puñaladas que le tira en cuanto puede Saborit al alcalde.

—¡Ah! Se trata entonces de una especie de régimen lácteo.

—Régimen, sí; pero no de alimentación, porque entonces no lo consentiría el camarada Cordero.

—Bueno, volvamos al plan de obras y el disgusto de los concejales.

—Sí, señor. Verá usted. Saborit quería construir en la Necrópolis, sección civil, un formidable mausoleo, muy “largo”, muy “largo”, muy “largo”.

—¿Y por qué tan largo?

—¡Caballero! ¡Eso pregúnteselo usted a él!

—No se enfade porque le interrumpa, y siga.

—Muñño hubiera deseado destinar los ochenta millones a pavimentación; pero de la de losetas, porque, según afirman, es la que da más resultado.

—El Sr. Noguera quería construir otro matadero.

—Don Geranio... doble pedía que todos los alrededores de Madrid se sembrasen de viñas...; pero aumentando extraordinariamente el cauce del Canal. Además, D. Geranio propuso que se dotase a los calabozos de la cárcel de toda clase de comodidades.

—¿Y qué tiene que ver el Ayuntamiento con eso?

—¡Ah! Yo no lo sé. Le digo a usted lo que ese señor quería. Regúlez proponía que los ochenta millones se repartieran entre los comerciantes madrileños.

—¿Y Cordero?

—Don Manuel era partidario de no molestarse en hacer planes, y creía que no hacía falta nada. Era partidario del simple reparto.

—¿Cómo reparto?

—Sí, entre todos los que represen-

tan a Madrid, como compensación a los desvelos que pasan por el vecindario. Talanquer, al oír esto, llamó a su casa y dijo que le preparasen ocho o diez cafés, porque quería estar muy desvelado.

En fin, que, como el lector ve, nadie está contento en aquella casa con ese plan de obras que han dado lugar unos cuantos concejales, bajo la presidencia de D. Pedro.



LA POLÍTICA Y LOS DEPORTES



Casares entrenándose para su próxima excursión a Bata.

Cock-tail de la semana

ALFEREZ DE FRAGATA RODRIGUEZ

Desde hace algún tiempo envidiamos sinceramente, no nos sonroja el confesarlo, a un competidor. Y le envidiamos por su historia, por su brillante carrera, por su lujoso uniforme, por sus cuatro sabores, por su graduación, por sus también cuatro etiquetas, por su abolengo de antes, por su propiedad de “ahora”, porque brilla más que “el sol”, porque produce “luz”, porque aclara “la voz”, porque unas veces se pone rojo aunque la regla general es que lo pongan verde, y, sobre todo, porque nos da la gana de envidiarlo.

Nosotros, más modestos, más castizos, más patriotas que aquél que usa un nombre inglés, hemos encontrado también nuestro personaje simbólico: el alférez de fragata Rodríguez, que se partirá la cara cuando quiera con el inglés, por muy capitán que éste sea. No tiene una etiqueta, porque en una República de trabajadores no se debe usar ni el socorrido “smoking”, pero si tiene sabor, y por cierto muy agradable. Está hecho a base de vinos andaluces. Véase la clase:

Prepárese en cotelera: media copa de vino de Málaga, un chorrito de Kumel, media copita de manzanilla de Sanlúcar, media de “vodka”, unas gotitas de “Kirsch” y una copita deo-jén.

Unos bloques de hielo, y hasta, si se quiere, un poco de Kejir del Cáucaso. (La cuestión es que todos los ingredientes sean propios de Andalucía, o todo lo más, de Extremadura.)

Agítese bien, y con la mezc'a rocíese un templo o un palacio. Seguro que arderá.

PEDRO GRANDOTE

En casa del herrero...

Tonto Pichel. ¡Carramba, qué buen amigo mío te estás, Botafumeiro!... Te estás tan buen amigo mío como a que el marrido que cedía el paso a su señorita parra pasar el puente roto.

Botafumeiro.—¿Qué tontería te estás diciendo, Tonto Pichel?

T. P.—No es de la tontería que yo me dise... Eres tú el que me dices el semana pasado que yo me estoy muy tonto por haberme de las maniobras, porque nos estamos pasíficos en todo el mundo.

B.—Y se está la verdad.

T. P.—Sí, se está la verdad... La misma verdad que le desía la sorra al pacarrito cuando le pedía que se bacase del arbolito parra dar un paseo...

B.—Perro ¿por qué me dices esto, Tonto Pichel?

T. P.—Porque si se está la verdad esto de que nos estamos pasíficos, ¿cómo es que tú lo sabes?

B.—Pues porque yo soy un hombre ilustrado... Porque yo leo todos los perriódicos...

T. P.—Casi todos.

B.—Todos... los que no están suspendidos, carramba. Ya se sabe que mientras se esté ahí ese caballero no se podrán leer todos.

T. P.—Bueno, sigue.

B.—Y en los perriódicos leo que a Ginebra se está celebrando el Conferencia de la Desarmamenta...

T. P.—Sí, ¿eh?

B.—Sí.

T. P.—A Ginebra, dices tú, que se está celebrando el Conferencia del Desarmamenta.

B.—¡Sí, señor! ¡A Ginebra se está celebrando el Confe...!

T. P.—Bueno, pues me voy a comprarme un cañonito.

B.—Perro no te digo que a Ginebra se está?...

T. P.—Sí. A Ginebra se, está dando un ensalada de tirros por las calles, que me voy a comprarme un cañonito por si el próximo Conferencia de la Desarmamenta se celebra en Madrid...

No se nota

T. P.—Yo me estaba murriendo de selos, Botafumeiro.

B.—¿Por qué te estabas tú murriendo de selos, Tonto Pichel?

T. P.—Pues yo me estaba murriendo de selos porque en Madrid se estaba Grock. Y Grock se estaba un tonto mucho bastante más demasiado tonto que yo y que tú. Perro ya se ha ido Grock, y entonces ya no me estoy murriendo de selos, porque ahorra yo y tú somos los más grandes tontos de España...

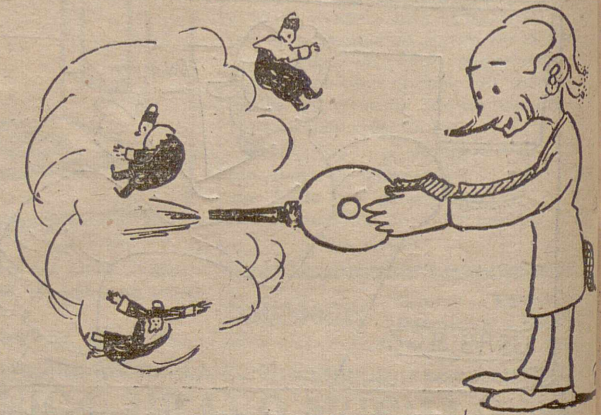
B.—Mirra, Tonto Pichel...

T. P.—¿Qué te pasa?

B.—Que antoneses... podemos seguir murriéndonos de selos yo y tú, ¡aunque se haya marchado Grock!...

Número de circo

B.—Y ya que hablamos de las co-



Don Julián pasa los domingos entregado a las delicias del triciclo, sin abandonar el “vo-yo” ni la U. G. T. Véanle sorprendido por nuestro fotógrafo.



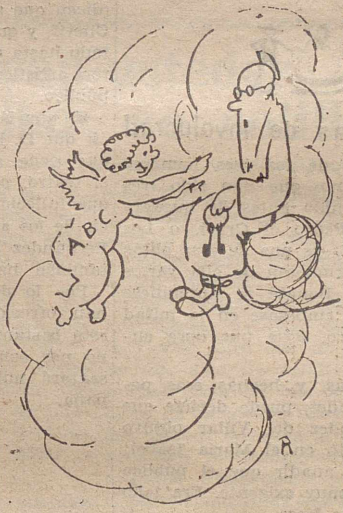
dónde está Montijo! Pues se es-
tarría mucho bastante bueno que
yo no me supiera dónde se está
Montijo... Montijo se está una
población rusa...
T. P.—Ya sabía yo que tú tenías
la misma idea de Montijo que don
Santiago del Democrasia y del Li-
bertad. Montijo se está un pueblo
del provincia de Badajos.

desir Asociación de la Prensa...
—¡Ah, sí; muy bien! Hay pe-
distas de la A. de la P.
P.—Esto es. Hay también otros
chos bastantes periodistas de
A. P. de P...
—¿De la A. P. de P.?... ¿De
Antigua Profesión de Prieto?
P.—Un cosa así... Agrupación
Profesional de Periodistas...
—¡Muy mucho bonito! ¿Y qué
s?
P.—Pues que ahorra muchos
los periodistas de la A. de la P.
tros de la A. P. de P. nos he-
s pasado los unos a C. N. T...
—Esperra que tradusco... ¿La
N. T.? ¿La C. N. T.? Ya. Casa-
No Traga...
P.—No es eso, hombre; al re-

B.—Bueno; pe-
ro Badajos, ¿no es de Rusia?
T. P.—No, porque todavía no ha
ido por allí Balbontín... El que se
debe ser de Rusia es el alcalde de
Montijo.
B.—¿Por qué cosa?
T. P.—Porque se ha publicado un
"ukase" prohibiendo a los conite-
rros que se vendan ¡"huesos de
santo"!
B.—¿Se está posible eso?
T. P.—Así como yo te lo dise:
prohibiendo que se vendan "huesos
de santo"...
B.—Perro si los "huesos de san-
to" se están dulces de este época
del año.
T. P.—Pues ya ves tú. Este al-
calde los prohíbe porque se está
laico.

B.—Entonses, traga?
T. P.—Que no se quiere desir
La C. N. T. quiere desir...
—Ya. El Campoamor No Tran-
...
P.—Te estás muy demasiado
ota. La C. N. T. es la Confedera-
Nacional del Trabajo...
—¡Ah! Me gusta, me gusta.
P.—Entonses yo y los de la
P. de P. nos hemos ido a la
G. T.
—U. G. T... ¡Una Gran Tra-
nda!
P.—¡Unión General de Traba-
lores, estúpido!
—¡Carramba, no sabía!...
P.—Pues sí... Ahorra soy pe-
distista de...
—Ya, ya lo sé. Verrás: eres
riodista de la A. de la P...
P.—Eso.
—De la C. N. T.
P.—Así.
—De la A. P. de P.
P.—Muy bien.
—Y de la U. G. T.
P.—¡Estupendísimo, Botafu-
ero!

B.—Entonses... Entonses yo ten-
go una gran lástima de todos los
conferteros de Montijo... Porque es-
te pedaso de laico del alcalde hará
lo mismo cuando se llegue el época



B.—Bueno, pues con todo eso,
no a S. C. Q. se le ponga en el
podrillo ¡te manda a la M!
P.—¿A la M?
—Sí, hombre, sí. No te asustes
te tapes el narís... Te quiero
sir... a la Moncloa...

de las "yemas de San Leandro"...
T. P.—Igual.
B.—Y de los "suspirros de mon-
ja".
T. P.—Lo mismo...
B.—Y de las "pelotas de fraile".
T. P.—Ya verremos.

ñor Alcalde mayor!
T. P.—Oye, Botafumeirro...
B.—Dime, Tonto Pichel.
T. P.—¿Tú te sabes dónde está
ntijo?
B.—¿El ordenansa?
T. P.—No: Montijo. Este pueblo
se llama Montijo...
B.—¡Hombre, sí! ¿Por quién me
ás tomando? ¡Clarro que me sé

¡A ver si la tiene San
Pedro!
B.—Yo he tenido un marra-
lloso sueño, Tonto Pichel.
T. P.—¿Y qué es lo que tú has
soñado, Botafumeirro?
B.—Pues yo he soñado que el
"A B C" erra un angelito que se



tenía la casa serrada. Entonses el
pobresito se ponía a buscarse la li-
ve a todas partes. Y se la pedía al
señor Lerroux, que se le desía que
sí y que no y que qué sé yo... Y se
la pedía al señor Casares tiene la
vida, y tampoco se la daba... Y en-
tonses el angelito se las echaba a
volar, y subía, subía hasta el cielo.
Y entonses le pedía las llaves, y el
señor San Pedro se las daba.
T. P.—¡Oh, qué bonito sueño!...
B.—Sí. Y bajaba y abría... Y en-
tonses sacaba muchos perriódicos,
muchos perriódicos... Y todos los
compraba la gente...
T. P.—¡Oh, qué grande alegría!...
B.—Verrás... Entonses aparresía
un manifestación de perrsonas, que
se iban al "A B C" gritando: "¡Viva
el "A B C"!... ¡Abajo el Go-
bierno!" Y se sonaban unos tiros.
T. P.—¡Oh, qué horrible cosa!
B.—Muy horrible, porque iba el
Gobierno y desía: "Por ahorra se
vuelve a suspender definitivamente
el "A B C" por razones de orden
público... Y ya no lo vuelve a abrir
ni San Pedro"...
T. P.—¿Y desía que todo eso se
ha sido un sueño tuyo?
B.—Sí... Se ha sido un sueño...
T. P.—Vamos, anda... Vamos, anda...
¡Tú te estás amigo del mi-
nistro del Gobernación, Botafumeir-
ro!... ¡Tú eres del O R G A!...
B.—¡Del Orga, no! ¡Del Orga,
no!...

Las obras de Calderón de la Barca que más agradan a algunos personajes

- A Le roux: "La vida es sueño" y "Dar tiempo al tiempo". (Pero su reloj está parado.)
- A Miguel Maura: "Dicha y desdicha del nombre" y "El príncipe Constante".
- A Cordero: "La cena de Baltasar".
- A Margarita Neiken: "La margarita preciosa".
- A Unamuno: "En esta vida todo es verdad y todo es mentira". "Gustos y disgustos no son más que imaginación". (Calderón fué mi precursor.)
- A Zulueta: "El cisma de Inglaterra".
- A García Moro: "Casa con dos puertas".
- A Galarza: "A secreto agravio, secreta venganza". (El agravio continúa siendo secreto.)
- A Rivas Cherif: "Guárdate del agua mansa".
- A Azaña: "El secreto a voces".
- A Luis Bello: "Las armas de la hermosura".
- A "Heliófilo": "El laurel de Apolo".
- A Valle Inclán: "El sacro Parnaso" y "Los cabellos de Absalon".
- A Fernando de los Ríos: "El purgatorio de San Patricio" y otros autos sacramentales, entre ellos "Las cadenas del demonio".
- A Azorin (el pequeño filósofo): "Saber del mal y del bien".
- A Borrás: "El alcalde de Zalamea", único que ha llegado a conocer a fondo.
- A Pilar Millán Astray: "La devoción de la cruz".
- A García Sanchiz: "El mágico prodigioso".
- A Margarita Xirgu: "El mayor monstruo, los celos".
- A Balbontín y Pérez Madrugal: "El médico de su honra" y "El pintor de su deshonra".
- Al doctor Marañón: "El José de las mujeres".
- A Victoria Kent: "La sibila de Oriente".
- A Prieto, Largo Caballero y De los Ríos: "Los tres mayores prodigios".
- A María Paláu: "La púrpura de la rosa".
- A Carmen Díaz: "Fieras afemina amor".
- A los diputados: "Certamen de amor y celos".
- A los hermanos Alvarez Quintero: "Los dos amantes del Cielo".
- A Fernández de Córdoba: "El galán fantasma".
- A Cecilio Rodríguez (recordando la campaña de "El nublado" y "La afonía"): "El monstruo de los jardines".



Nosotros le mojamos la oreja a Jorge V

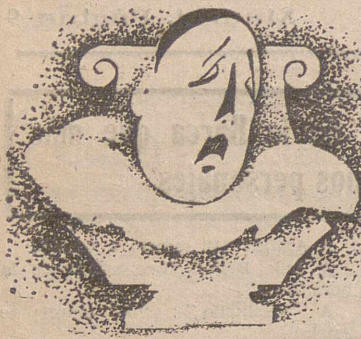
Así como Bismarck decía que los
alemanes no temen a nadie más que
a Dios, algunos españoles pueden de-
cir que no tienen miedo más que a
los ingleses. Este apotegma, que no
debe tomarse a broma, está autoriza-
do por la conducta de "El Sol", el
único que nos queda después del que
se puso en Flandes. En efecto, ese
"Sol", que no sale por el Este, sino
por el otro, el esotro y el de acullá,
y que es, pese a su nombre, un sa-
élite que refleja la luz de las ideas
luminosas que le llegan de las altas
esferas, ha puesto en evidencia algo
que es necesario corregir en parte,
porque, dada la significación de "El
Sol", puede dar lugar a peligrosas
interpretaciones. Y una de ellas es
la referente al miedo a los ingleses,
que, si está justificada en esta época
de crisis y de déficit presupuestario,
no debe traslucirse. "El Sol" (y per-
mitásenos que repitamos esta frase
tanto como uno de esos periodistas
que se degañitan para vender un
ejemp'ar del referido matutino) se
ha puesto farruco a causa de los
comentarios de la Prensa extranje-
ra al viaje de Herriot a España, por
la que, así como por sus islas adya-
centes, siente gran afecto; pero en
vez de arremeter tal que haría un
español que conservara un adarme
de espíritu quijotesco contra "The
Times", ponemos por ejemplo de gi-
gante, enristró la lanza contra el
enemigo que juzga más débil, el por-
tugués "Diario da Manhã". Tene-
mos que condenar la conducta de
"El Sol", poco heroica y desleal. "El
Sol", que fué almadrabeto, no igno-
ra la naturaleza lusa de muchos de
los atunes que se pescan en la costa
de Huelva, atunes que tan eficaz ayu-
da le prestaron, para que pudiera sa-
lir todas las mañanas como el sol
de verdad. ¿Por qué esa enemiga al
acantopierigio? ¿Es porque ahora
arrima el ascua a la sardina? Nos-
otros que no representamos nada ofi-
cial, ni siquiera a los oficiales terce-
ros del Ministerio que se llamó de
Gracia, aunque tengamos alguna, pe-
ro somos el pueblo (con permiso de
D. Sigfrido), vamos a rectificar a "El
Sol" diciendo que a nosotros los in-
gleses, aunque sean caseros, sastres,
tenderos o carboneros (los carboneros
ingleses podrán asustar a Albornoz
en su calidad de asturiano, pero a
nosotros no) nos infunden menos pa-
vor que las bofetadas en proyecto de
ley de algunos jabalíes. ¡El "The Ti-

mes" del inglés para nosotros, como
si fuera el Times del portugués!
Y esta afirmación de valor no la
hacemos por nuestra cuenta y ries-
go (con parte de su clientela amena-
zada por un nuevo proyecto de ley),
sino en nombre del pueblo español.
No tememos a los ingleses, entre
otras muchas razones, por que nos
hemos mudado de casa. Que se sepa
esto universalmente. De modo que ya
lo oyen. Nosotros le mojamos la oreja
a Jorge V y hasta le tiramos de la
oreja a Jorge si nos lo permite el
Sr. Casares.

CHISTE VIEJO



EL UNO.—¿Sabes tú cuando sale el "A B C"?
EL OTRO.—Dicen que no sale por ahora.



EL TEATRO POR FUERA Y POR DENTRO



Un sueño de los hermanos Alvarez Quintero en la noche de los Reyes Magos del año en que entregaron al maestro Serrano el libreto de "La venta de los gatos". Como se ve, a cada hermano le corresponde un gato; pero el maestro Serrano tiene muchos más en la barriga. Hasta siete... y las crías.



Sí, señor; muy bonito...

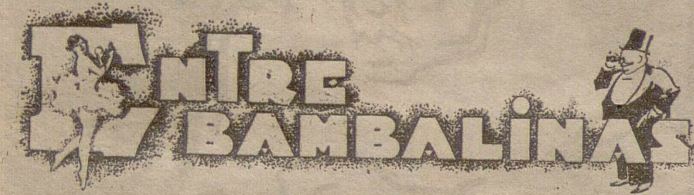
Bueno está que se les llene el comedero a unos cuantos señores, si éstos tienen la suerte de estar bien agarrados. A nosotros nos da mucha alegría—esto es en serio; no en broma—saber que la gente come. Pero, ¡cárray!, que dejen comer a los demás. ¿No les parece? Sobre todo, a los demás que trabajan.

Es el caso que, a título de proteger el arte nacional, están funcionando dos teatros subvencionados: el Español y el Lírico Nacional. El uno, con pesetas contantes y sonantes; el otro, con exención de impuestos y local gratuito. Pues bien; estos dos teatros, en lugar de aprovechar estas ventajas para dignificar el arte, seleccionándolo, montándolo como requieren Empresas casi oficiales, se están aprovechando de las ventajas, como algunos toreros caros, para hacer la vida imposible a los teatros de al lado, que pagan alquiler, pagan contribución y pagan los impuestos.

La competencia en esta forma es imposible, y resulta que los perjudicados en ella son los que tributan al Estado, con ventaja para los que chupan de él.

Esta anomalía hay que evitarla, y sólo puede conseguirse poniendo un tope racional al precio de las localidades en los espectáculos subvencionados, a menos que lo que se pretenda es que cierren los demás.

SU SEGURO SERVIDOR



OTRO EJEMPLO

¿Puede saberse cuánto ha cobrado el aplaudido tenor Pepito Roméu, en el Lírico Nacional, para no actuar?

Porque es el caso que se ha venido hablando de un sueldo fantástico; que se le contrató para cantar determinada obra; que esta obra la ha cantado otro tenor; que durante todo este tiempo ha estado cobrando, y que, según parece, se ha contratado para el Liceo de Barcelona, en donde cantará, entre otras obras, "El barbero de Sevilla".

Otro botoncito de muestra. Otros miles de pesetas tirados a la calle. Claro que cuando esta noticia se ha-

ga pública vendrá otra carta en la Prensa, del Sr. Esplá, diciendo que allí no se despilfarró el dinero. Aunque ni por sus argumentos, ni por su prosa de plomo, quede nadie convencido.



Y OTRO

Nos aseguran que un cantante, también del Lírico Nacional, creyendo que su puesto ha sido ocupado indebidamente por otro, en el reparto de una obra, se ha elevado en queja al Comité paritario.

¡Sí que estamos buenos!

Lo popular no quita lo elegante

Creíamos habernos despedido para siempre de las grandes funciones de moda, y he aquí que las encontramos reproducidas en un teatro que el ágil talento de Pilar Millán Astray ha sabido hacer popularísimo: el Muñoz Seca.

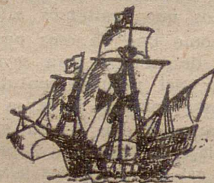
La tarde del martes ha sido la primera de moda. ¡Y qué moda, y qué tarde! Lo mejor de Madrid, dispensando la manera de señalar. Palcos y butacas, rebosantes de damas elegantísimas y de galantes caballeros.

Y en la escena, un melodrama del pueblo: "La casa de la bruja", de la ilustre autora y empresaria, que está obteniendo un éxito de los que llevan a las cien representaciones.

Esta joven primera actriz, ágil y bella, que se llama Pilar Torres, que va sin vacilaciones a ocupar un puesto de primera fila, por su talento y sus aptitudes, estuvo hecha un prodigio, en unión de la también artista de mérito Conchita Fernández. ¡Habrá que decir que el estupendo Romeo, la gran Pascuala Mesa, Luz Alvarez, Manuel Dicenta y toda la notable compañía del Muñoz Seca salieron repetidas veces a recibir los aplausos de la selectísima concurrencia?

Pilar Millán Astray ha hecho, al fin, el milagro de hacer un teatro popular y elegante, sin que se sientan ofendidas ni la popularidad ni la elegancia.

Señores: hay que ir a esos martes, sin perjuicio de los restantes días de la semana.



La culpa la tiene su padre

¿A quién se le ocurre dejar que un niño trate de imitar a los mayores que hacen tonterías? Porque "¡Un hombre en el trono!" es algo así como un discurso de Pérez Madrigal o Balbontín ¡puesto en verso! Con todas sus tonterías—¡que es colmo!—y todas sus incorrecciones.

A Alvaro Portés, tan jovencito él y tan simpático, debió aconsejarle su padre. En la juventud nada hay tan simpático como la sana rebeldía—cuando es sana, naturalmente—; todo lo contrario de lo que a Alvarito (conste que no aludimos al ex conde de ex Romanones), que se ha lanzado a navegar a favor de la corriente bullanguera. Cuidado, joven, que en los ríos hay escollos.

Y si lo dejan en casa acostarse temprano, no deje de hacerlo, que eso es saludable para los niños.



¿Qué ganas de involucrar!

La comedia de los tres nombres—porque creemos que han sido tres los que ha tenido antes de quedarse en "Don Pedro el Cruel, o Los hijos mandan"—es una de esas obras que, si se suprimiesen de ella varios personajes, si Bonafé se aprendiese su papel y se empezase en la mitad del acto tercero, sería una obra entretenida.

Por lo demás, y hechas esas pequeñas salvaduras, puede decirse que Pepito Fernández del Villar obtuvo un franco éxito en el María Isabel; pero conviene añadir que el público no se mostró muy exigente. Era todo él merengue de fresa.

Lo gracioso es que a estas horas D. Pepito no sabe si ha escrito una comedia o un sainete. El pretendió escribir una comedia; pero, después de leer a los críticos, ya no sabe lo

que ha hecho. Sería conveniente que se pusieran de acuerdo para quitarle a Fernández del Villar ese quebradero de cabeza.

Don Jacinto Benavente, autor de "La ley de los hijos", asistió al estreno desde un palco.



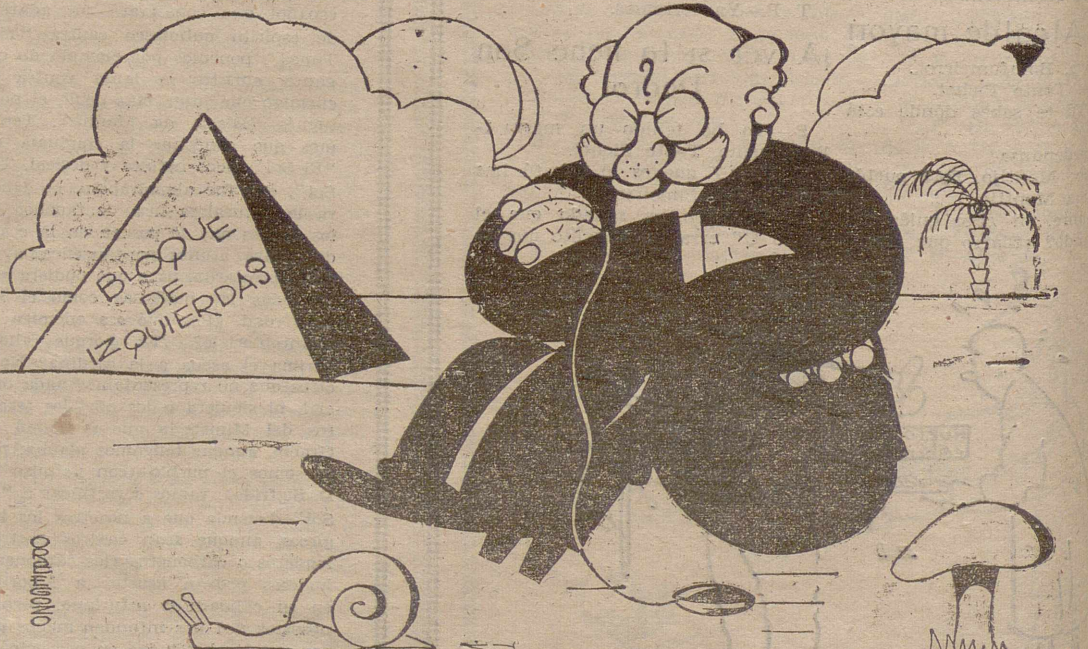
Otro estreno de noveles en el Lírico Nacional

La Junta, no sabemos si llamarle ejecutiva, del Teatro Lírico Nacional, no tiene un momento de descanso en busca de autores noveles que dar a conocer.

El viernes estrenó "La revoltosa" (dicen que al estreno se oponía Rivas Cherif, y que por eso no lo han montado hasta que éste dejó de ser director artístico), con gran agrado del público.

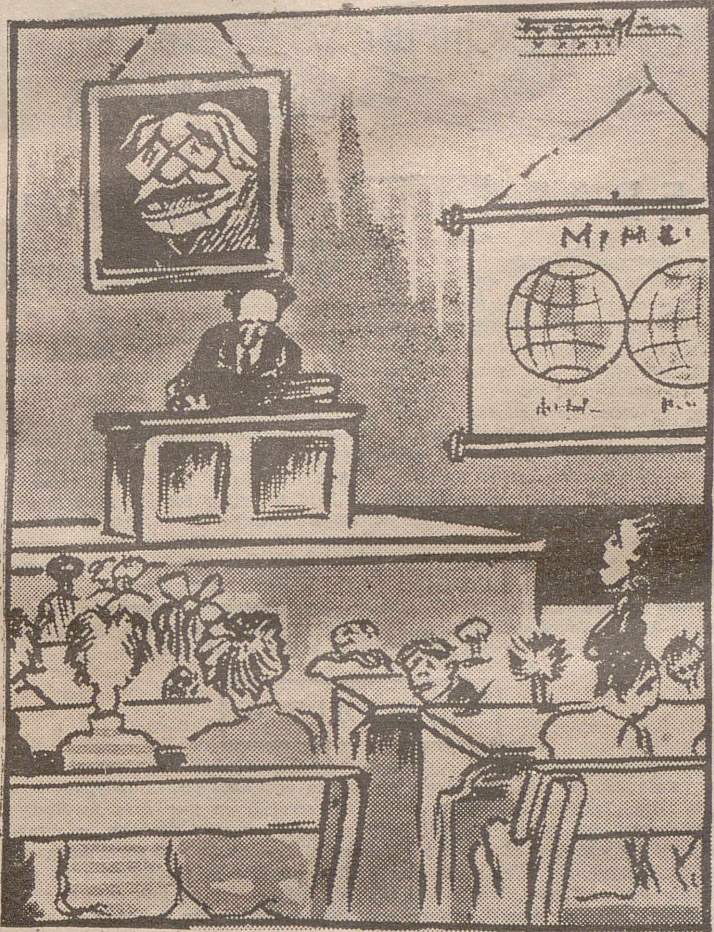
Es una lástima que no podemos decir que D. Ruperto Chapí es un chico que tiene asegurado su porvenir en el teatro, porque hace mucho tiempo que falleció. Lo mismo hemos de decir de los autores de la letra, señores Fernández Shaw y López Silva, que también han fallecido hace tiempo.

Por lo demás, el estreno que nos han ofrecido en el Lírico Nacional está bastante bien; y creemos (¿a que no nos equivocamos?) que se representará miles de veces en toda España.



—Pues, señor, si yo hasta para jugar al "yo-yo" lo hago con la izquierda... Y me dejan aquí, más solo que un hongo... ¡¡Br-r!! ¡Cuando yo gobierne!...

CLASE DE HISTORIA



EL PROFESOR.—Señor... Tú, el primero de la izquierda, ¿quién mató a Abel?
EL ALUMNO.—Cain.
EL PROFESOR.—¿Quién hizo la luz?
EL ALUMNO.—¿La "luz"? ¡Amos! ¿quién iba a ser? Pus Cordero.

Pero ¿se van ustedes a callar, so cotillas?

Nos extraña enormemente la conducta de un... cuantos señoritos, casi todos, para mayor vergüenza suya, bien afeitados y fumando de lo propio.

Se empeñan estos "pintas" en que la ley de Incompatibilidades sea discutida y aprobada sin perder correo. No comprendemos lo que se proponen. ¿Para qué se va a discutir una cosa tan desagradable y tan abrumadoramente inútil? ¿Sólo por el placer de estropearle la vesícula biliar a Cordero? No es plan.

Por lo visto, esos cursis abatidos han perdido la memoria. ¿Es que ya no se acuerdan de aquella lista de cargos que el camarada Besteiro vocó no hace mucho tiempo, coincidiendo con la batida dada por la Policía a 17; artísticos portadores de la manta implorante? ¿Y qué resultó de todo aquello?

Pues que ni había enchufes ni había mendicidad solvente.

¡Ah! El único enchufista descubierto en aquella amplia exploración al este de Borneo fué aquel Morgan de la mendicidad callejera, detenido en la Puerta del Sol cuando se disponía a echar los cierres del establecimiento y a sepultarse en Palermo con ciento veinticinco lucanas en el bolsillo sur del pantalón.

Lo demás, que se había supuesto tan precipitada como malévolamente, ¡ris, ras! y al cesto.

De todos los señores diputados con premio expuestos en la "Iberia", proporcionada por el Sr. Besteiro, no había uno al que pudiéramos censurar ¡ni esto! La inmensa mayoría no tenían cargos, y no digamos sobrecargos por no acidularle las horas al Sr. Giral con terminuchos que faltan en el diccionario. Otros sí los tenían, pero de temporeros. Y algunos,

como Ferroni, se arruinaban resignadamente, ejerciendo por disciplina aquellos quince o veinte que tuvo la malísima suerte de aceptar. ¡La uva de los hombres!

¡Bella perspectiva aquélla! Limpia, esterilizada, aséptica. Hubiera resultado más duro que un entrecot de asaltos, digo de asfalto, saber que existían señorones con botines y sueldos de cincuenta, sesenta y setenta mil pesetas, mientras la gente en expectativa de trabajo—escasísima—se aferraba tozudamente a brindarnos el espectáculo de su hambre.

Por suerte, no es así ni lo ha sido jamás. Todo fué labor de ganchillo de esos seis trapenses con hiperclorhidria que nunca faltan. Ni hay enchufes de setenta mil pesetas ni hay tios que no coman, salvo algún ayudador de circo—y Gandhi, claro—que, naturalmente, no se cuentan.

Que Ferroni cobre—además de las doce mil de diputados—esas dos mil de la Mutualidad Obrera y esas veintitantas mil del ala (izquierda) que le hayan llevado a la Delegación del Ministerio de Hacienda en la CAMPESA, es una desdicha de la que ningún socialista está libre. Otros fueron a la Delegación por mucho más. Y otros por mucho menos.

Respecto a los pedigüños enquistados en las aceras, sólo un cinco por ciento puede asegurarse que morirá de hambre si no se opera un milagro, y no es de presumir que lo autorice D. Fernando des Fleuves. Todos los demás oficientes de este ejército de la mendicidad espectacular y derrotista eran o monárquicos disfrazados, o abúlicos megalómanos, divorciados por lo civil del hábito del trabajo, o ño—es—perdón; ciudadanos quisimos decir—que ni siquiera han nacido en Madrid, por lo cual ni pueden ingresar en la Liga de la capa

ni pueden alegar derecho alguno para alimentarse con relativa frecuencia.

Si esto es así, y no creemos que haya quien diga lo contrario, y si lo dijera sería algo similar a comprarse un "yo-yo" y dedicarle catorce horas del día, ¿para qué ese enfermizo afán de que la ley de Incompatibilidades se discuta antes del pavo? ¿Para que se organice un tumultuoso cinturón Madrid? ¡También son ganas de comprometer a Balbontín, hombre!

Desengañense los cotillas. Pulsado el horizonte, visto que el cielo está sin nubes, tranquila está la mar, aquí lo que se impone, pero que ahora mismo, es que ustedes, los que ni hacen ni dejan hacer alejandrinos a Gassols, se arranquen el bolsalino de la cabeza y digan de una vez, si su capacidad torácica se lo permite:

—¡Fuera esa inherente ley de Incompatibilidades! ¡Que enciendan la estufa con ella, y aquí no ha pasado nada; tan amigos y a mandar!

Que para eso estamos, D. Manuel.

L. P.



QUIEN QUITA LA OCASION...



AZAÑA.—Nos vamos... No nos vamos...
ALBORNOZ.—Deje usted esa margarita, D. Manuel. Yo se lo preguntaré esta noche a la Nelken, que es una Margarita muy franca.

La ge-ge-gestión de los ge-ge-gestores provinciales

Advertimos que lo de la ge-ge del título de esta sección no es que tenga gracia, aunque alguna vez la tenga. Es que nuestro redactor de la Diputación Provincial es tartamudo escribiendo. Nueva modalidad de la tartamudez que no conocía el doctor Marañón, entre otras razones porque él no sabe de estas cosas, a pesar del homenajito que le dedicó hace algún tiempo el presidente de los gestores, Sr. Salazar Alonso.

EL LUGAR DE LAS SESIONES

Lo primero que vamos a contar a nuestros lectores es que las sesiones de la Comisión gestora de la provincia de Madrid no se celebran en el salón de sesiones. Se celebraron en un salón de Comisiones, y hubo de abandonarse el salón. Se celebran ahora en la Biblioteca, donde se está peor que en el anterior, y terminarán celebrándose en el patio de lo que llama Palacio Provincial. Y entonces sí que podrá decirse, y con razón: ¡Caballeros, cómo está el patio!

Advertimos que esto de que se celebren las sesiones en la Biblioteca no es una alusión o un estímulo para los Sres. Blasco y Carballedo. Se trata de un antojo del Sr. Ovejero, que recuerda con pena que él hablaba en

la verdadera Corporación provincial, ante los verdaderos diputados provinciales.

LOS GESTORES NO SON GESTORES

Y ahora vamos a decir a nuestros lectores un secreto que sólo lo sabe el gobernador civil.

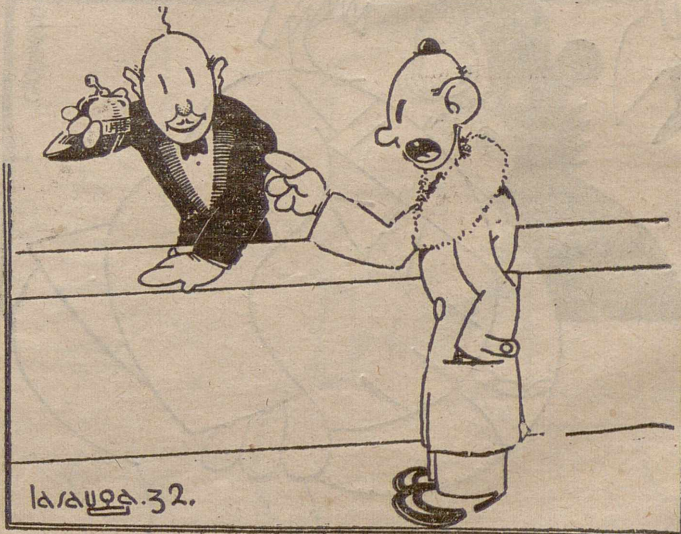
Bueno; el secreto en cuestión lo saben también los interesados.

Y el secreto a que aludimos es que esos señores que se reúnen todos los jueves, hoy, por ejemplo, alrededor de una mesa, no son los gestores de la Diputación Provincial de Madrid: son unos amigos que le hacen la tertulia, un día a la semana, al joven diputado a Cortes radical, y concejal del Ayuntamiento madrileño, don Rafael Salazar Alonso. No falta más que el camarero y el olor a café, que suele existir en los cafés en los que despachan café de verdad.

Y aseguramos que no son gestores porque hemos leído el decreto que creó las Comisiones gestoras de las Diputaciones provinciales, y alrededor de la aludida mesa de la Biblioteca de la Diputación Provincial se reúne más de un señor que no son concejales de ningún Ayuntamiento de Madrid.

Esos señores a que aludimos serán

EL INTERRUPTOR



EL COMPRADOR.—¡Lo menos que se puede pedir de un interruptor es que tenga cable!

EL VENDEDOR.—Eso se lo dice usted a Maura, que lo que no quiere precisamente en el interruptor es ¡¡"c'hable"!!

socialistas—que lo son—, uno de ellos docto catedrático—que lo es—, y el otro pariente político de Saborit—que lo es—; pero no pueden ser, de ninguna manera, gestores de la Diputación Provincial de Madrid.

Quedamos, pues, en que esto que tenemos delante de nuestros ojos, en la Biblioteca de la Diputación Provincial, no es una Comisión gestora; es la tertulia de D. Rafael Salazar Alonso.

LO QUE HACEN LOS GESTORES QUE NO SON GESTORES

¿Qué hacen entonces esos señores de la tertulia del Sr. Salazar Alonso? Pasar el rato, en primer lugar; disponer de las cosas de la Diputación porque les da la republicanísima gana y nadie se lo impide; cobrar al vecindario las cédulas personales y colocar a algún amiguito para que cobre las susodichas cédulas e investigue si esa benemérita labor se realiza bien o mal.

¡Que para un tertulia ya es bastante labor! ¿O no?

El himno agrario

LOS FELICES LABRADORES.—(Con música de Vives, letra de Marquina.)

¡Esta ley!
¡Huy, caray!
que en Domingo aquí nos tray,
va a aumentar su ilustre fama,
porque es una ley bonita...
Si en Domingo la proclama
va a ir a trabajar la Rita...
¡Vaya ley!
¡Huy, caray!
¡Un gazpacho y un pay-pay!
¡Viva el zorongo!
¡Viva el respingo!
¡Viva el mondongo!
¡Viva el Domingo!
¡Viva Puch! ¡Viva Pich!
¡Y Gassol y Montjuich!
¡Y Castelltersol!
¡Y el sal, y el sal, y el sal-
chichón de Vich!

HOMBRES

Debilidad SEXUAL, corregida instantáneamente sin medicamentos ni aparatos. Descubrimiento científico italiano, infalible aun personas septuagenarias. PAGO DESPUES DEL RESULTADO. Franquear respuesta. Escribir Apartado 9.043 (N), Madrid.

CALLOS

Juanetes, ojos de gallo, verrugas y toda dureza desaparecen en tres días con el patentado

UNGÜENTO MAGICO

En todas partes, 1,60; por correo, 2 pesetas. Farmacia Puerto. Plaza San Ildefonso, 4. Madrid.

AMAYA RESTAURANT VASCO C. SAN JERONIMO, 5, 7 Y 9 TELEFONOS 96.365 Y 13.617 LA MEJOR COCINA DE MADRID PRECIOS MUY ECONOMICOS



-Dame un periódico, chaval, que me voy pa la cama.
-El que más vendo pa dormirse es la "Luz".
-Pues es una imprudencia, porque se le cae a uno de las manos "deseguida".

En el Ayuntamiento de Madrid se estudia un proyecto para que estén en una sola mano el Metro, el tranvía, los autobuses y los taxímetros.

Pues no hay más que una sola mano capaz de abarcar tantas cosas.

La mano de Cordero.

* * *

Lo que está ocurriendo en Extremadura y en Andalucía es muy divertido, por lo que vemos en la Prensa diaria.

Se roban las aceitunas, se roban los piensos del ganado, se roba el ganado mismo... Y encima detienen y desarman a las parejas de la Guardia Civil.

Y todavía, los miserables reaccionarios y algunos liberales de buena fe dicen que no hay libertad.

No la habrá para las ideas, porque eso es una cosa muy anticuada; pero para el robo...

* * *

Dicen que de Deusto han desaparecido varias obras de arte.

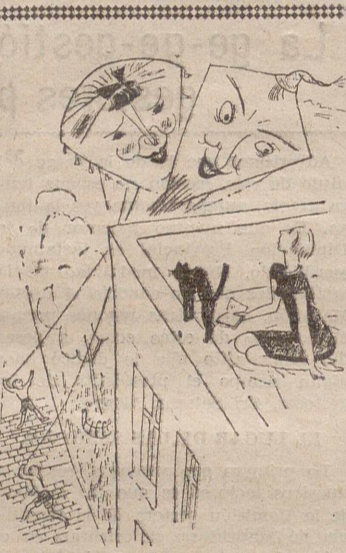
¡Si no fuera más que de Deusto!

Pero es de Deusto y de lo otro y de lo de más allá.

* * *

Han aparecido en todos los muros de Madrid unos carteles que dicen: "Erase una vez un vals..."

Se trata del anuncio de una película, no del trust de los periódicos que bailan al son que les tocan.



La niña que sueña con los príncipes de los cuentos de hadas.

de martes a martes

VERAS MARTES 8 BROMAS

El Gobierno Civil de Badajoz recibe noticias de haber sido atacados y desarmados tres guardias civiles, por unos trescientos individuos, que se hallaban robando bellotas en una finca particular. Los guardias fueron conducidos al pueblo de Navalvillar de Pela, en medio de la befa de sus rebeldes aprehensores.

Los obreros del campo no aceptan las tarifas propuestas por el gobernador civil para la recolección aceitunera, y declaran la huelga en las localidades sevillanas de Ecija, Marchena, Estepa, La Roda, El Rubio, Saucejo y Puebla de Cazalla.

Los pescadores del litoral catalán se han declarado en huelga.

Maura elogia a Burgos Mazo.

En el Palacio de Buenavista (Santa Lucía se la conserve) hubo Consejo de ministros, y, con tanta huelga, también huelga decir que los ministros del Señor no asistieron. Al cabo de tres horas y media, ahuecaron los reuniones, no sin manifestarles a los periodistas que no habían tenido tiempo de ocuparse de los periódicos suspendidos. Como esto es el A B C, ya nos lo tenemos tragado.

Uno de estos colegas le preguntó al Sr. Casares si era cierto que se marchaba a Suiza.

No he pensado en tal cosa. Nada, señores; no me muero.

Esta rotunda afirmación, hecha por el propio interesado, ha llenado de júbilo a toda España.

MIERCOLES 9

El ministro de Justicia comunica la jubilación de un presidente de Sala del Tribunal Supremo, ocho magistrados del mismo Tribunal, un inspector fiscal del ídem, tres abogados fiscales del ídem, dos presidentes de Audiencia, un presidente de Sala de ídem, nueve magistrados de ídem, tres fiscales de ídem, dos abogados fiscales de ídem y cinco jueces de primera instancia.

(Se continuará.)

Una institutriz irlandesa que llega de su país hace veinte días para prestar servicio en una casa de Madrid, se fuga por una ventana, se refugia en el Consulado y solicita desesperadamente que la reempidan a su pueblo, aunque sea en una caja de mandarinas. El suceso ha causado sensación y su poquito de extrañeza. ¡Dejar España para volverse a Irlanda! ¡Con lo bien que nuestros gobernantes están organizando todo!

JUEVES 10

En el Palacio Nacional hubo Consejo de ministros, que presidió el señor Alcalá Zamora; pero tampoco hoy se ocupó el Gobierno de la reparación de A B C.

En Granada continúa la huelga de dependientes de cafés y bares, y los huelguistas siguen cometiendo actos de sabotaje. El dueño de un café se quejó ante el gobernador, por la falta de vigilancia, y fué detenido.

Un clown es obsequiado en Madrid con un banquete, a cuyos postres le enjareta un discurso un diputado radical socialista. Esta simple noticia podría dar lugar a la sospecha de que el artista agasajado fuese Quinto Pérez Madrigal. Pues no. El pagayo illustre es el suizoalemán Crook, que en el circo de Price ha obtenido un gran éxito. Quinto Pérez no tiene aún categoría para tanto. Con el tiempo... ¿quién sabe? Otros más... (Campanillazo de Besteiro.)

VIERNES 11

En el Palacio de Buenavista se celebró hoy Consejo de ministros; mas, a pesar de las seguridades que a D. Dario Pérez le había dado el señor Azaña, los consejeros no se ocuparon de A B C.

Esta tarde ha llegado a Barcelona el Sr. Lerroux, quien comenzó inmediatamente a interesarse por la cuestión electoral. Tantas idas y venidas; tanto ajón electorero, ¿son de alguna utilidad?

SABADO 12

En Campanario (Badajoz) un grupo de 400 hombres se apoderó de unas cuantas ovejas de propiedad particular. Detenidos tres de ellos por la Guardia Civil, el juez los puso en libertad ante la coacción del vecindario.

Ha empeorado el conflicto pesquero de la costa gallega.

El hecho parecerá increíble; pero continúan las Cortes haciéndole ascus al proyecto de incompatibilidades. Y no por nada, sino por no perder el tiempo en una cosa tan banal, habiendo tantos asuntos graves que resolver. Ese proyecto acabará por ser llamado de compatibilidades. Porque se puede.

DOMINGO 13

El Sr. Azaña pronuncia un discurso en Valladolid, del cual son las siguientes frases: "Gracias a la República, hay un Estado en España, cosa que antes no existía." "Yo soy un hombre pacífico y amigo de la cordialidad."

También dijo el Sr. Azaña en su discurso que "el Gobierno de la República no ha agredido a nadie". Pero no está muy claro el telegrama y no sabemos si es que dice "agredido" o "agradado".

LUNES 14

Veintiocho mil obreros de la cuenca minera asturiana se han declarado en huelga.

Los huelguistas de Ecija han promovido disturbios. Fué detenido el Comité de huelga, y hubo disparos contra la Guardia Civil.

En Ciudad Rodrigo (Salamanca) continúa la huelga general.

Dícese nuevamente que el torerísimo torerazo Juan Belmonte va a volver a los toros. Mucho lo celebráramos por "la afición" y por Pérez de Ayala, que lleva ya sin venir por España lo menos lo menos cuatro o cinco días, y así podría justificar un viaje. ¡Este sí que es un embajador extraordinario!

PIM, PUM

(Su rimámos el "Pam", porque no están los tiempos para derroche)

Los socialistas se han repartido todos los cargos sociales, como es natural, que ascienden ya a una de millones de pesetas como para troncharse con el peso. Ahí sí que no hay kilos de 800 gramos.

Para no ser menos, los radicales socialistas han agarrado ahora la Reforma agraria por el mango, y se empiezan a poner de Institutos, Comités, delegaciones, inspecciones y demás succiones como Bugeda con abrigo nuevo.

Entre tanto, los radicales de Lerroux, aparte algún que otro momio suelto, se reparten las esperanzas de gobernar.

Veremos si al llegar las Navidades hay también reparto de capones a todos.

Leemos, con verdadera delectación, que D. Inda tiene ya un domicilio particular de invierno en Alicante.

Felicítamos efusivamente al ilustre asturiano-vasco-levantino.

Y también a la región de Levante, porque ahora es cuando va a tener Estatuto.

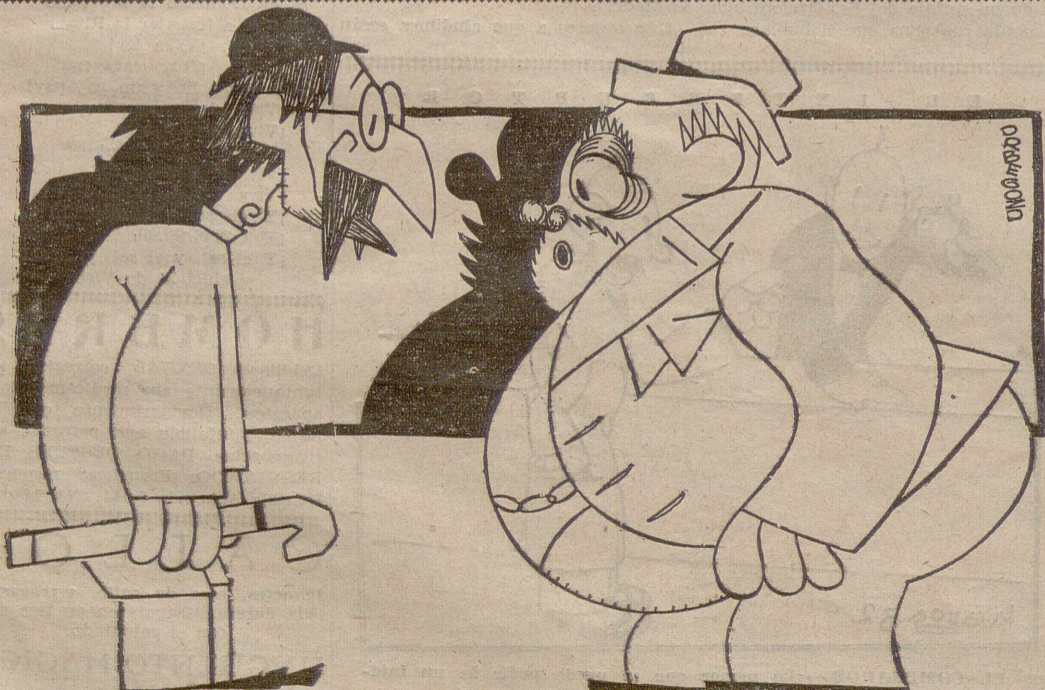
Por lo menos esta tuto lo que más pesa en el Gobierno.

Visite usted la CASA SOTOGA

MUEBLES DE LUJO, ARTISTICOS Y DE ESTILO

Muebles económicos, entresuelo y principal. Sección independiente de alquiler.

Plaza de Celenque, 1, esquina a Arenal (antes Echegaray, 8).



-I. D. A. B. C. ¿Qué A. I.?
-E. que R. S. K. sares di C. que K!...

Las Letras

ENCUESTAS CASI LITERARIAS

Manolín Azaña, "pozón", y los demás niños

El semanario del filántropo Montiel publica un interesante reportaje de Mario Aguilar con la niñera de Azaña. En él se dicen algunas cosas, como que Manolín era cabezota y que le llamaban "cabeza de pozón", y luego, dejando ya a un lado la cabeza, "pozón" sólo. Josefa Martínez, la que fué su niñera, entre otras curiosas revelaciones que hace, nos descubre que Manolín se pasaba el día echando sermones y que era mandón. ¡Qué rico! Parece "talmente" que sigue en brazos de su chacha. Hay niños que no cambian.

En vista del éxito que ha tenido el reportaje nosotros hemos destacado a nuestros compañeros el Sr. Olmedillo y de Vicente, que nos dan al teléfono las siguientes noticias, proporcionadas por las niñeras de otros niños.

LA NIÑERA DE RAMONIN DEL VALLE INCLAN

Era muy rico. Pero nos daba unos disgustos horribles, porque se le enredaban las barbas en el triciclo, y se pasaba el día diciendo que le había dado una categoría estética a su padre.

LA NIÑERA DEL POETA EN PROSA MANUEL CORDERO

El pobre estuvo a punto de morirse muchas veces, porque era muy especial. No podía mamar ningún niño delante de él sin que cogiera una perra en seguida. Estaba siempre dispuesto a mamar de todas las amas y a seguir cogiendo perras. Era un niño insaciable, y hubo que destetarle con un chupito hecho de perras gordas.

LA NIÑERA DE PEREZ DE AYALA

No se dormía sin leerle una página del Diccionario de Covarrubias. Luego tenía una gran memoria, y la repetía de memoria, gritando que Covarrubias era un imbécil y que aquello era suyo.

LA NIÑERA DE LUISITO DE TAPIA

Ha sido imposible encontrarla, porque la habían enterrado hace cincuenta años. Hemos podido hablar con su hija, que conserva la primera poesía de Luisito, escrita el año 1862, con motivo de la fiesta de Reyes.

Dice así:

"No quiero pedir, Melchor,
un juguete. Lo que quiero
es que me dejes dinero,
¡que te sacudas, señor!"

LA NIÑERA DE TONIN ZOZAYA

Era muy compasivo. Cuando veía un niño pobre y hambriento le enseñaba una onza de chocolate, se echaba a llorar y luego se comía el chocolate con un poquito del pan que tenía el niño pobre.

LA NIÑERA DE GREGORITO MARAÑÓN

No le entendíamos. Era un niño que estaba como una cabra. Recuerdo una tarde que me dijo que yo era D. Juan Tenorio. Y entonces le advertí a usted que yo era muy guapita...

LA NIÑERA DE LUISITO ASUA

Le gustaban las muñecas, no los muñecos. Pero después fué todo lo contrario. Vamos, que jugaba como todos los niños.

MUSEO PINTORESCO Y CASI SENTIMENTAL

Aunque le pueda molestar un poco a D. Luis Bello Trompetilla que pongamos la palabra "Museo", no tiene razón. No es ninguna indirecta a que él sea una momia, ¡palabra! Las momias—con permiso también de "Azorín", y sin que se nos irrite Luis de Tapia—como los momios—¡que no es por usted, Sr. Madariaga!—, son en este caso traídos a cuento con pretensiones purísimas de antología.

Inauguramos este Museo, a cuya inauguración hubiéramos invitado con mucho gusto a una representación oficial compuesta por don Manuel y don Santiago, con unos versitos del popular diputado socialista per Madrid D. Andrés Ovejero, alias "el Niño de la Universidad", publicados en su libro "Ensayos poéticos", precioso incunabile que enseñaremos al juez en caso de que nos

denuncie por hablar de Don Alfonso XII, sin fijarse en que el texto es del camarada Andrés.

Vayan esos tres botones de muestra:

"A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA

A Tí, Virgen María, acude el hombre que se siente triste, y vuelve la alegría en cuanto Tú quisiste, que a tu potente voz nada resiste. Haz, pues, dulce Señora, que, en tu bondad augusta confiando de la muerte en la hora, tu amor siempre ensalzando no nos subyugue nunca el vicio in-

Las estrellas brillantes con que el hermoso ciclo Dios tachona de fulgidos diamantes,

en la celeste zona forman tu excelsa, espléndida corona."

"LOS OFICIOS DE UN "SIMON"

Cierto día vi llevar, con gran alborozo y ruido, a un niño recién nacido, en un coche, a bautizar. Pude otro día observar, y excitó mi admiración, el ver que en aquel "simón", así es todo lo del mundo, llevaban a un moribundo la sagrada Extremaunción."

"A LA MUERTE DE DON ALFONSO XII DE ESPAÑA

Un cetro y una corona cubre enlutado crespón. ¡Ay! Son prendas que abandona, huyendo de humana zona, Don Alfonso de Borbón... Y ahora, de propina, ese pensamiento elevado, porque hoy es jueves y damos globitos:

"CAMBIO DE IDEA

Un verso quise hacer; tomé la [pluma, en tinta la mojé; nublóse el sol, y yo, inconscientemente, la pluma abandoné."

Decididamente fué una pena que D. Andrés abandonara la pluma. ¿No hay casos de volunta, como el de Luis de Tapia, a quienes se les cae el sol en la cabeza y no renuncian? Ya ve, D. Andrés, que hoy podía ser el vate del partido afortunado y feliz.

Es una pena,



GONZALEZ RUANO ESTA ENFERMO. POCA COSA. CONSECUENCIAS DE HABER INTENTADO LEER EL LIBRO DE AZAÑA.

POR ESO NO ENVIA HOY SU ARTICULO FIRMADO, COMO DE COSTUMBRE. EL JUEVES SERA OTRO DIA. Y QUE NO SEA NADA, DON CESAR. UN POCO DE DEPURATIVO, Y A TRIUNFAR.



Se nos asegura que el premio Antonio de Zozavía 1932 no es para el acreditado músico y escritor brillante, autor de "Los Episodios Nacionales", D. Cipriano Rivas Cherif. ¿Será entonces para Guzmán el Malo?

Posiblemente tampoco. Antonio de Zozavía no pertenece al trust. Lo sentimos por Pepin Díaz Fernández, a quien habrá que dar el premio Luis Bello, de dieciocho cincuenta.



"La Voz" se ha indignado con que hayan puesto en la taquilla de la Comedia, para las charlas de Federico García Sanchiz, el cartel de "No hay billetes". Ya pronosticábamos que ese detalle le iba a escocer a alguien.

A los literatos, que podían coger el famoso cartelito y colgárselo del cuello, por ejemplo.

Otro día será, hermanos.



Acaba de publicarse la obra completa de Ortega y Gasset, el mediano, conocido también por Pepe Delendas y Pepe el Filósofo.

Es un volumen de 1.430 páginas. Para ser la obra completa de un hombre que ya no es un guayabo, no supone que Don Pepe se haya quebrado, pero la obra está siendo muy bien acogida para planchar pantalones.



Dialoguillo platónico en un bar del centro:

— "El Sol" está muy mal.

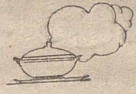
— Sí, y ahora está peor.



El órgano del cocktail anuncia lo que publica en su filial, la revista septiosa que hace la competencia al pantopón:

"España es, después de Hungría, la nación europea donde mueren más niños."

Y a continuación: "La niñera de Azaña." No le vemos la lógica, porque ese niño ha salido de pana.



"El Sol"—Sociedad anónima de escritores—nos descubre encantadores anacronismos. Por ejemplo: que el Arcipreste de Hita conocía al cigarrón de los caminos Luis Bello.

Veán ustedes si no tiene mala fe reproducir así, como quien se hace el loco, este retrato cuyo parecido asombra:

"El cuerpo ha bien largo; miembros grandes, trefudo; la cabeza non chica; belloso, pescozudo."

Podíamos colaborar con el Arcipreste completando:

"Los maestros le hubieron por [home corajudo para yantar jamón a la plancha lo bien crudo."

Porque ya dice el mismo Arcipreste que:

"Probar home las cosas no es por [ende peor. E saber bien e mal e usar lo mejor."

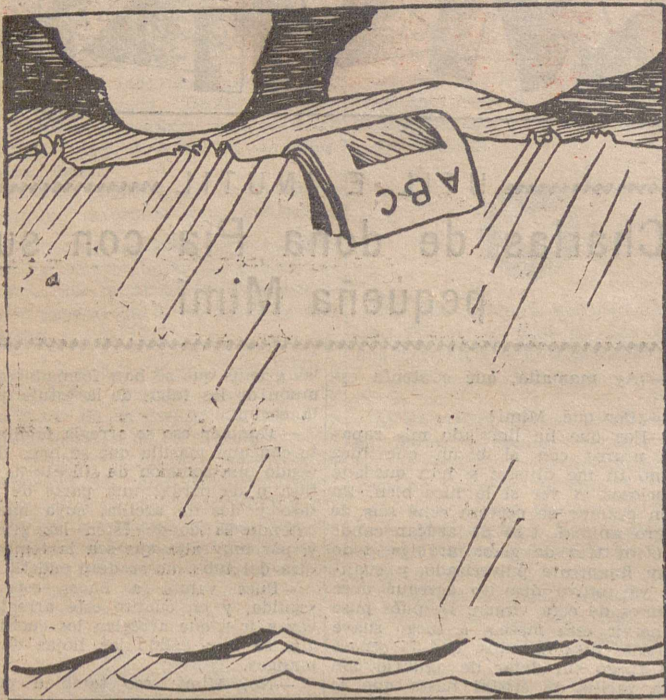
Hasta en esto le conocían a don Luis en aquellos tiempos en que don Luis, con su sire de gárgola gótica, como alguien dijo, ya tenía fama de ahorrativo y aprovechado. ¿Por probar no se queda! ¿Verdad, maestro-proprietario?

JUSTICIA

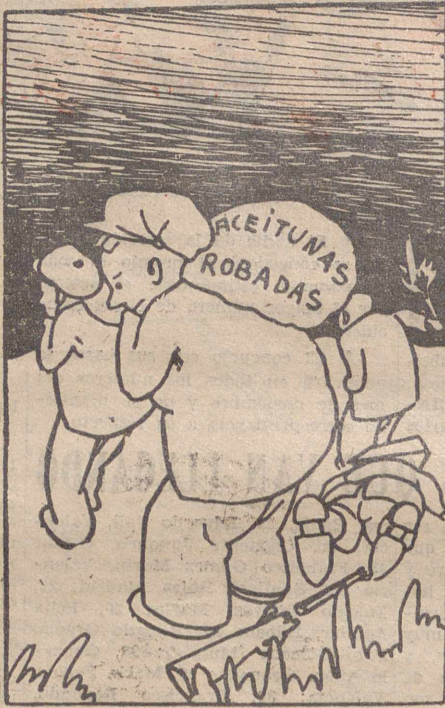


EL TRANSEUNTE (que ha pisado a Albornoz).— ¡Perdone, caballero! — ¡Animal!... ¡Bueno, dé gracias a que no es usted magistrado, que si no...!

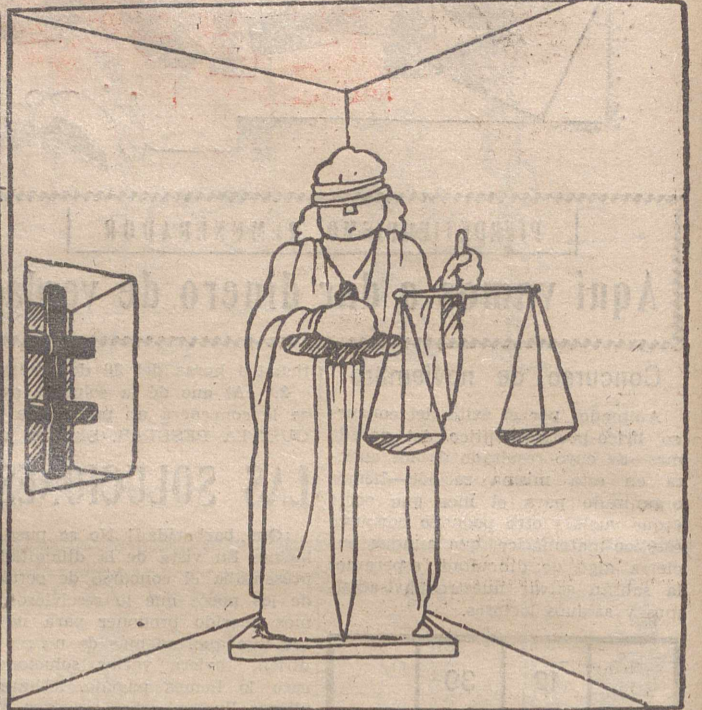
ESCENAS DE LA VIDA



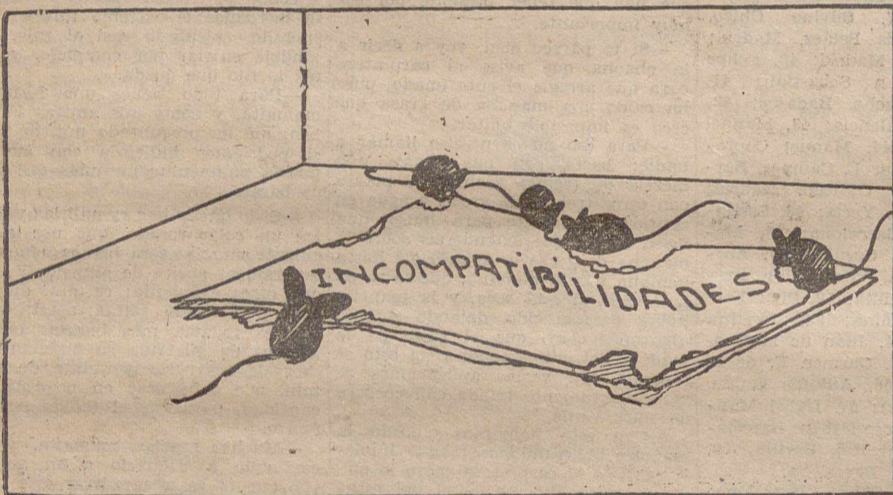
AL BORDE DEL ABISMO (COMO SIGA SOPLANDO EL VIENTECILLO DE "AHORA"...)



QUIEN TE PUSO EXTREMADURA... ¡BIEN SUPO PONERTE EL NOMBRE!



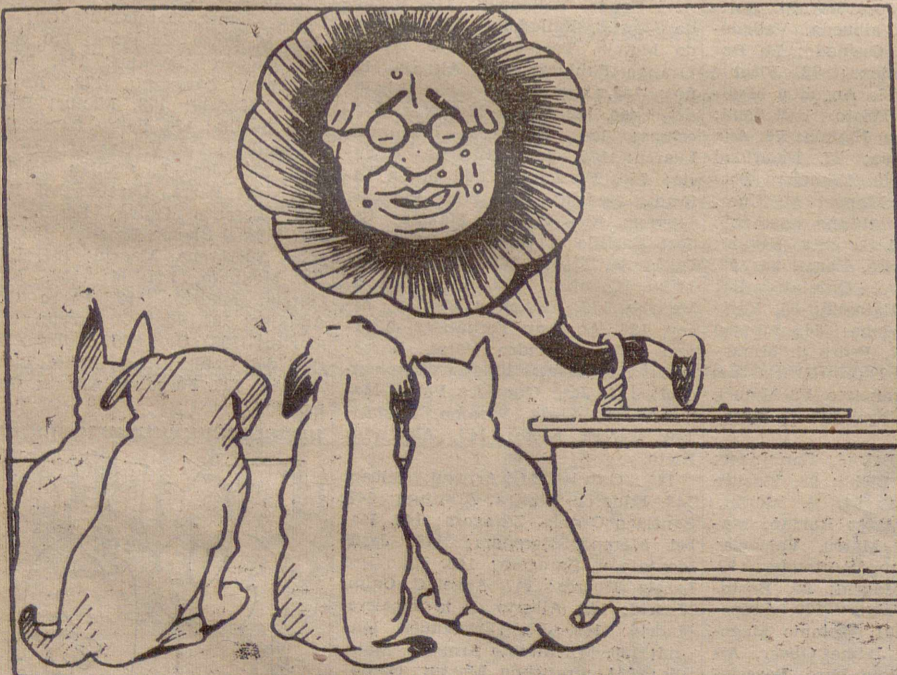
¡JUBILADA!



ASI ACABAN LOS "INCOMPREDIDOS"



¡QUIEN HUBIERA DICHO HACE UN AÑO QUE ESTO IBA A SUBIR DE ESTA MANERA!



LA "LUZ" Y "EL SOL" DE "AHORA" SON "LA VOZ" DE SU AMO



¿SE ACABO EL ARROZ?

¿SUFRE USTED DEL ESTOMAGO?

T O M E

GASTROVANADINA

DOCTOR COQUILLAT

Y CURARA RADICALMENTE

POLVOS: Cura el exceso de ácido (hiperclorhidria), etc. Caja, 4,15 y 2,35 pesetas.—ELIXIR: Cura la falta de ácido (hipoclorhidria), etc. Frasco, 4,65 pesetas.